Año LXVII Octubre de 1948 Nº 910

EL MONITOR
DE LA
EDUCACIÓN COMÚN

ÓRGANO DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN

SUMARIO

Dirección y Administración: PARAGUAY 1452
BUENOS AIRES

PRIMER SALÓN NACIONAL DE ARTES PLÁSTICAS DEL MAGISTERIO

Una de las iniciativas más felices del Consejo Nacional de Educación la ha constituído la institución del Primer Salón Nacional de Artes Plásticas del Magisterio que, con todo éxito, se inauguró en el corriente mes de octubre, con asistencia del señor Secretario de Educación y altas autoridades, así como numerosos maestros y público, determinando desde su iniciación el interés que le está reservado para el futuro.

Indudablemente, la labor de cultura del maestro, en su más noble acepción, no termina con el horario de clase de la escuela, sino que se acendra y cultiva en los fueros del espíritu más allá de su tarea pedagógica, describiendo la armoniosa parábola dispensadora de frutos apetecibles que han de saborear sus alumnos, sus conciudadanos y el extenso conglomerado de la Patria, enriqueciendo su acervo cultural, artístico o científico.

Así, toda labor extra-escolar del masetro, que esté inspirada en las nobles disciplinas del espíritu, será siempre una adquisición para la escuela, para el alumno, para la cultura.

Una clara demostración de la aptitud del docente argentino ha sido este primer salón de artes plásticas a él dedicado y por él integrado. Valores auténticos, inquietudes espirituales hondas, disciplina de trabajo, dominio de la técnica, conocimiento del paisaje argentino, introspección psicológica del hombre, en fin, todo lo que postula la presencia real de un artista, se ha congregado para concitar la admiración y el respeto de quienes tanto han podido contribuir a la riqueza espiritual de nuestras artes.

No nos vamos a detener en un análisis minucioso ni en una crítica detallada de los valores allí reunidos, porque nos faltaría espacio y, además, porque el conjunto expuesto encierra más de setecientas obras entre óleos, esculturas, grabados, dibujos, ilustraciones para libros, escenografía para teatros y de títeres, decoración; variación de conjunto que es una demostración clara de la diversidad abarcada por los do-

centes en la especulación artística, cuya temática recorre también un amplio campo ilustrativo, que va poniendo en evidencia nuestra realidad en sus sectores más diversos, bajo la inspiración de la artista, cuya curiosa introspección creadora nos revela, con toda la fuerza espiritual que emana del tema y del realizador plástico.

Existe en este primer salón de artes plásticas del magisterio, una unidad espiritual de concepto, que es uno de sus más relevantes méritos y los premios discernidos por el jurado ponen de manifiesto un ponderado equilibrio de juzgamiento para las obras expuestas. De más está decir que es este un primer jalón que, año tras año, congregará mayor número de expositores llevando al conocimiento público la verdadera consagración de nuestros docentes a disciplinas espirituales de relevantes valores.

Reclama también esta demostración una mayor amplitud: en el campo literario y científico muchos maestros de todo el país han consagrado fervorosas inquietudes cuyos frutos podrían sorprender en forma tan auspiciosa y completa, como ha sorprendido esta ponderable muestra de valores plásticos.

¿EL NIÑO ESTÁ SANO?

La función específica del Cuerpo Médico Escolar del Consejo Nacional de Educación es velar por la salud de los niños escolares. Así como decimos que la escuela es la prolongación del hogar, así debemos pensar que la medicina escolar preventiva es la prolongación de la vigilancia del niño sano por el médico escolar: prolongar el estado de salud del niño, o mantener constantemente la salud del infante.

Pero las fronteras entre la enfermedad y la salud no pueden delimitarse como las fronteras geográficas.

¿Cuándo el niño está sano? ¿Cuándo deja de estar sano? ¿Cuándo tiene salud el niño y cuándo está enfermo? Se nos responderá que el saberlo es función del médico y no función de los familiares; y si esto es verdad, en términos técnicos, no es menos cierto que para llegar a su determinación se hace necesario y hasta imprescindible el concurso de los padres; sobre todo de la ayuda de la madre, eterna y maravillosa protectora del hijo.

La madre sabe siempre cuándo el hijo no está bien; cuándo está desmejorado y cuándo está enfermo. Pero lógicamente, no sabe desde qué momento deja de estar sano y cuándo empieza a estar enfermo, salvo en las enfermedades agudas que dan síntomas evidentes como un sarampión o una pulmonía.

Hay otras enfermedades que sólo toman caracteres evidentes después de un tiempo de desmejoramiento; y son éstas precisamente en las que más difícilmente puede decirse cuándo dejó de estar sano y cuándo empezó a estar enfermo.

Oímos el claro sonido de la campana cuando llega a nuestro oído; vemos el fulgor de la luz, cuando hiere nuestra retina, pero el espacio de tiempo transcurrido desde que el fenómeno se produce hasta que lo percibimos, no lo apreciamos y escapa a nuestra sensibilidad. Lo mismo sucede con las enfermedades, desde que se inician hasta que los síntomas mayores las revelan, y es precisamente en este momento cuando se requiere la presencia y acción del médico.

No nos quedemos inermes, ya que no podemos evitar la causa, evitemos su efecto: la enfermedad.

Es indudable que la agresión, si sorpresivamente nos provoca, no puede detenerse, pero si ese enemigo traidor nos ataca, opongámosle una resistencia que detenga su efecto. Si el traidor nos quiere herir con su plomo, tengamos una coraza de acero para defendernos. Y la coraza de acero del niño, para su protección, está en un cuerpo sano, es decir fuerte.

Nutrido no es solamente alimentado, porque puede estar alimentado y no estar nutrido. Se nutre el niño, cuando asimila. Cuando el alimento le es útil; es decir suficiente. Lo asimila bien. Debe asimilar la comida; debe asimilar el reposo, asimilar el sueño, asimilar el ejercicio, los juegos; es decir, asimilar la vida. Asimilar, es decir que lo que ingresa le sea útil y eficaz. Puede un niño comer mucho y no asimilar nada o poco, como puede estudiar mucho y asimilar poco o nada.

El estado de nutrición o desnutrición, lo sabemos perfectamente; para comprobar eso, sólo se hace necesario que los padres lleven a sus hijos hasta el consultorio de la escuela. Una vez, diez, cien, todas las que sean necesarias. Deben llevar al escolar al médico de la escuela, pero sin esperar que esté enfermo. Llevarlo, no solamente para saber si está enfermo; es mucho mejor y útil llevarlo para saber que está sano. Que está bien sano.

Ver en el médico un amigo; concurrir a su consulta, para tener la alegría de saber que su hijo está sano. Sano, sano, ¡qué felicidad! Su hijo se lo agradecerá siempre.

Siempre la Patria se lo agradecerá, y usted habrá cumplido con su conciencia que es la determinación de Dios.

Hernán GONZÁLEZ RISOS.
Médico Inspector C. E. 5º

MENSAJE A LOS ESCOLARES QUE EGRESAN

El mensaje cuyo texto se reproduce en estas páginas, es entregado, anualmente, a los alumnos que egresan del 6º grado de la Escuela Nº 68 de Segundo grado de Montevideo R. O. del Uruguay, en el acto de clausura del curso escolar. A pedido de la directora, profesora señorita Delia E. Bassini, fué escrito especialmente por el maestro y poeta, señor Humberto Zarrilli, y publicado en los "Anales de Instrucción Primaria" del vecino país.

Un corazón generoso y que te quiere bien me pide que interprete en pocas palabras lo que quisiera expresarte en el instante en que abandonas la infancia y sus descuidados juegos por los ardientes sueños de la juventud; el recinto tutelar de las aulas, por el campo abierto de la vida.

Al par que honrosa, mi misión es difícil. Intentaré hablarte sin invocar una experiencia que es intransmisible, y apelando al amor, que es lo único que un Maestro puede dar a la juventud, sin temor a equivocarse.

Si adviertes a través de mis palabras, la presencia de un amigo, escúchame. Vas a entrar en la vida. No te diré que conserves en tu corazón la imagen de tus maestros y tus condiscípulos; pues sé que fatalmente los evocarás y acudirán sus nombres a tus labios cuando quieras ennoblecer tu memoria con recuerdos tiernos y puros, que renovarán la fe en ti mismo y en los demás el día en que tu proceder o el de los otros, te hicieran dudar del bien y de la belleza.

Vas a entrar en la vida. En ella puedes actuar como trabajador del músculo o del cerebro, según tu vocación. No creas que hay profesiones más nobles que otras. La nobleza está en ti, en el trabajo que realices y él merecerá respeto siempre que tu esfuerzo sea un testimonio de amor. Vale más el que construye una choza pensando que es su propia madre quien pudiera habitarla, que el que escribe un libro por el mero afán de lucro y vanagloria. Es que el trabajo merece el nombre de tal, cuando es emoción que se siente y se transmite, cuando es la obra de un alma que se expresa.

Nada puede ofrecerte la vida que sea superior a la suprema dignidad de hacerte un Hombre. Un humilde trabajador sin más sabiduría que la del corazón puede alcanzar esa dignidad, así como un sabio puede o no merecerla.

¿Cómo se alcanza la nobleza de ser hombre? Te basta con ser para los demás como tú quisieras que los otros fueran para ti, como pide la sentencia divina, y cumplir esta ley aunque nadie la cumpla contigo.

El secreto de la realización de la vida es dar, dar y dar. Pero no tan solo dones materiales, sino aquéllos más puros e íntimos que pueden darse sin manos.

Aunque agradezcas en tu corazón hasta el mínimo don que recibas de otro, no te desanimes cuando una acción generosa que realices no te reporte recompensa o reconocimiento. No des para recibir, que la Vida no es comercio y cálculo; da, porque crees en la Vida, y entonces, aunque no tengas el triste goce de un interés satisfecho, ella te recompensará con la grandeza de hacerte semejante al árbol que da sin contar los frutos de que se le despoja.

No hay otro medio de conseguir la propia dicha que proporcionando dicha a los demás, pues nunca es más tuyo tu corazón, que cuando lo alejas de ti.

Nadie es más infeliz que el que busca exclusivamente su propia felicidad.

Observa cómo el leño y el agua cumplen su destino. No porque lo devore, se niega el tronco al fuego que lo convierte en llama, ni el agua es menos dichosa cuando más da de sí al sediento que la reclama.

Vas a entrar en la vida. Si quieres recorrerla con nobleza, ajusta tus actos a los ideales que tu corazón juvenil alimenta y sabe que tu peor enemigo no será el que combata tu ideal con otro ideal, sino aquél que por evitarte infortunios te aconseje que lo abandones, en aras de una satisfacción materialista.

Vas a entrar en la vida. Propónete que ella sea más libre, más alegre, más justa para todos y entonces la habrás merecido.

Serás un Hombre.

Humberto ZARRILLI.

LAS ACEITUNAS

El ingenio de Lope de Rueda floreció durante el siglo XVI, suponiéndose que su nacimiento se produjo a principios del mismo. Fué director de una compañía de teatro y comediante él mismo. Figuran entre sus obras dramáticas de importancia la "Comedia de los engaños", la de "Disputa y cuestión de amor". Pero las que le han dado verdadera celebridad son sus famosos pasos, diez en total, de los cuales reproducimos aquí "Las aceitunas", escrito en 1548, lleno de gracejo y rusticidad, y decididamente indicado para su representación por niños.

Lope de Rueda falleció en Córdoba, España, en 1565.

Paso muy gracioso, en el cual se introducen las personas siguientes: *Toruvio,* simple viejo; *Águeda de Toruégano,* su mujer; *Mencigüela,* su hija; *Aloxa,* vecino.

TORUVIO. — ¡Válgame Dios y qué tempestad ha hecho desde el resquebrajo del monte acá, que no parecía sino que el cielo se quería hundir y las nubes venir abajo! Pues decid agora: ¿qué os tendrá aparejado de comer la señora de mi mujer? ¡Así mala rabia la mate! —¿Oíslo? ¡Mochacha, Mencigüela! Si todos duermen en Zamora—. ¡Águeda de Toruégano! ¿Oíslo?

MENCIGÜELA. — ¡Jesús, padre! ¿Y habéisnos de quebrar las puertas?

TORUVIO. — ¡Mira que pico, mira que pico! ¿Y adónde está vuestra madre, señora?

MENCIGÜELA. — Allá está, en casa de la vecina, que la ha ido a ayudar a coser unas madejillas.

TORUVIO. — ¡Malas madejillas vengan por ella y por vos! Andad y llamadla.

ÁGUEDA. — Ya, ya, el de los misterios; ya vine de hacer una negra carguilla de leña, que no hay quien se averigüe con él.

TORUVIO. — Sí; ¿carguilla de leña le parece a la señora? Juro al cielo de Dios que éramos yo y vuestro ahijado a cargarla y no podíamos.

ÁGUEDA. — Ya, horamala sea, marido, ¡y qué mojado venís!

TORUVIO. — Vengo hecho una sopa de agua. Mujer, por vida nuestra que me deis algo de cenar.

ÁGUEDA. — ¿Yo qué diablos os tengo que dar, si no tengo cosa ninguna?

MENCIGÜELA. — ¡Jesús, padre y qué mojada que venía aquella leña!

TORUVIO. — Sí; después dirá tu madre que es el alba.

ÁGUEDA. — Corre, muchacha, aderézale un par de huevos para que cene tu padre, y hazle luego la cama. Yo os aseguro, marido, que nunca os acordásteis de plantar aquel renuevo de aceitunas que rogué que plantáseis.

TORUVIO. — ¿Pues en qué me he detenido sino en plantarle como me rogaste?

ÁGUEDA. — Callad, marido, ¿y adónde lo plantásteis?

TORUVIO. — Allá, junto a la higuera breval, adonde, si os acordáis, os dí un beso.

MENCIGÜELA. — Padre, bien puede entrar a cenar, que ya está aderezado todo.

ÁGUEDA. — Marido, ¿no sabéis qué he pensado? Que aquel renuevo de aceitunas que plantáisteis hoy, de aquí a seis o siete años dará cuatro o cinco fanegas de aceitunas, y que poniendo plantas aquí y plantas allí, de aquí a veinticinco o treinta años, tendréis un olivar hecho y derecho.

TORUVIO. — Eso es la verdad, mujer, que no puede dejar de ser lindo.

ÁGUEDA. — Mirad, marido: ¿sabéis qué he pensado? Que yo cogeré la aceituna y vos la acarrearéis con el asnillo, y Mencigüela, nuestra hija, la venderá en la plaza. Y mira, mochacha, que no des menos el celemín que a dos reales castellanos.

TORUVIO. — ¿Cómo a dos reales castellanos? No veis que es cargo de conciencia y que el fiel contraste nos multará cada día y que hay que pedir sólo catorce o quince dineros por celemín?

ÁGUEDA. — Callad, marido, que el olivo es de la casta de Córdoba.

TORUVIO. — Pues aunque sea de la casta de Córdoba, basta pedir lo que tengo dicho.

ÁGUEDA. — No me quebréis la cabeza. Mira, mochacha, que te mando que no des las aceitunas a menos de dos reales castellanos el celemín.

TORUVIO. — ¿Cómo a dos reales castellanos? Ven acá mochacha: ¿a cómo has de pedir?

MENCIGÜELA. — A como quisiéreis, padre.

TORUVIO. — A catorce o quince dineros.

MENCIGÜELA. — Así lo haré, padre.

ÁGUEDA. — ¿Cómo "así lo haré, padre"? Ven acá, mochacha: ¿a cómo has de pedir?

MENCIGÜELA. — A como mandéis, madre.

ÁGUEDA. — A dos reales castellanos.

TORUVIO. — ¿Cómo a dos reales castellanos? Yo os prometo que si no hacéis lo que yo os mando, os tengo que dar más de doscientos correazos. ¿A cómo has de pedir?

MENCIGÜELA. — A como decís vos, padre.

TORUVIO. — A catorce o quince dineros.

MENCIGÜELA. — Así lo haré, padre.

ÁGUEDA. — ¿Cómo así lo haré, padre? Toma, toma, haz lo que yo te mando.

TORUVIO. — Deja a la mochacha.

MENCIGÜELA. — ¡Ay, madre; ay, padre, que me mata!

ALOXA. — ¿Qué es esto, vecinos? ¿Por qué maltratáis así a la mochacha?

ÁGUEDA. — ¡Ay, señor! ¡Este mal hombre que quiere dar las cosas a menos precio y quiere arruinar mi casa: unas aceitunas que son como nueces!

TORUVIO. — Yo juro por los huesos de mi linaje que no son ni como piñones.

ÁGUEDA. — Sí son.

TORUVIO. — No son.

ALOXA. — Señora vecina, hacedme el favor de iros allá dentro, que yo lo averiguaré todo.

ÁGUEDA. — Averigüe, o súmese del todo al duelo.

ALOXA. — Señor vecino, ¿cuáles son las aceitunas? Sacadlas aquí fuera, que yo las compraré, aunque sean veinte fanegas.

TORUVIO. — Que no señor; que no es como vuesa merced se imagina, que no están las aceitunas aquí en casa, sino en la heredad.

ALOXA. — Pues traedlas aquí que yo las compraré todas al precio que sea justo.

MENCIGÜELA. — A dos reales quiere mi madre que se venda el celemín.

ALOXA. — Precio caro ése...

TORUVIO. — ¿No le parece a vuesa merced?

MENCIGÜELA. — Y mi padre a quince dineros.

ALOXA. — Dadme una muestra de ellas.

TORUVIO. — ¡Válgame Dios, señor! Vuesa merced no me quiere entender. Hoy he plantado yo un renuevo de aceitunas, y dice mi mujer

que de aquí a seis o siete años dará cuatro o cinco fanegas de aceitunas, y que ella la cogerá y que yo la acarrearé, y la mochacha las venderá, y que deberá pedir a dos reales por cada celemín; yo que no, y ella que sí, y sobre esto ha sido la cuestión.

ALOXA. — ¡Ay, qué cuestión más graciosa! ¡Nunca se ha visto otra igual! No están plantadas las aceitunas ¡y ya ha sufrido la mochacha por ellas!

MENCIGÜELA. — ¿Qué le parece, señor?

TORUVIO. — No llores, rapaza. La mochacha, señor, es como el oro. Agora andad y ponedme la mesa, que yo os prometo haceros un vestido de las primeras aceitunas que se vendan.

ALOXA. — Agora andad, vecino, entraos ahí y estad en paz con vuestra mujer.

TORUVIO. — Adios.

ALOXA. — Vaya un chasco; ¡qué cosas vemos en esta vida! Las aceitunas no están plantadas, y ya las hemos visto reñidas. Razón será que dé fin a mi embajada.

TELÓN

LOPE de RUEDA.

A MI PATRIA

Yo quisiera encontrar un nuevo ritmo
para cantar las glorias de mi patria;
ansío hallar el término distinto
síntesis de mi afán y de mis ansias.

Aspiro a descubrir la frase nueva
o la palabra que mi afán retrate,
para emitirla, pura y agorera,
tal como siento que en mi pecho late.

Que es hoy, Nueve de Julio, un nuevo día
en que se evocan y se cantan glorias
que otrora conquistaron a porfía
San Martín y otros grandes de la historia.

Miles dirán los vivas jubilosos,
miles de bocas cantarán su himno
de paz y libertad, y hasta orgullosos
de sus virtudes alzarán los símbolos.

Más los vivas y glorias tan oídos
desde los días de mi tierna infancia,
se me ocurren, tal vez por repetidos,
palabras profanadas, sin prestancia.

Por ello yo te ofrendo, patria mía,
ante el suplicio de este mi deseo,
el dolor de impotencia al que se alía
la emoción con que elevo el cáliz pleno.

Y lo alzo humildemente, sin el verbo,
incapaz de acallar el sentimiento
y profanar audaz el rico acervo
castellano, en sin par recogimiento.

Zulema A. RAMOS de CASTELLO.
Escuela Nº 20 C. E. 3º

EXPERIENCIAS EDUCACIONALES BASADAS EN EL ARTE

Indudablemente Inglaterra ha mostrado siempre una gran preocupación por los problemas educacionales y por el niño en sí mismo. Muchas escuelas de aquel país están practicando actualmente experiencias educacionales basadas en el arte. Según la opinión del profesor Neblair, conocido erudito en aquellas disciplinas del espíritu, dicha experiencia constituye uno de los movimientos más significativos de la educación inglesa, siendo la finalidad y objetivo del mismo, cultivar la receptibilidad de los niños y sus propias experiencias tornándolas más acordes con la vida. Sobre dicho tema el aludido estudioso pronunció últimamente por la BBC de Londres la interesante conferencia que transcribimos:

Si en vez de soportar los pequeños aborrecimientos de la vida diaria tomásemos un pincel y un poco de tinta y comenzásemos a pintar un paisaje, una naturaleza muerta o una figura cualquiera, no tardaríamos en desprendernos de la depresión y nos sentiríamos interesados en nuestra nueva obra. No es solamente la pintura único centro de emociones, sino que también lo es la música, las palabras y los gestos.

Uno de los movimientos más significativos de la educación inglesa durante los últimos veinticinco años, es permitir, junto con los estudios corrientes, practicar la pintura, el teatro, la danza, la escultura o el modelaje, la palabra escrita o la música. Varias escuelas del país entero vienen haciendo experiencias educacionales de este tipo.

Una de las causas que impulsan a esta clase de estudios, es la razón de que la educación científica por sí sola no produce los resultados que mucha gente esperaba tuvieran. Algunos de nuestros hombres más inteligentes se sintieron movidos al análisis preciso para mediante un razonamiento completo recoger mil datos sobre las reacciones más frecuentes en los niños. Pero aconteció que después de todo esto, se cambió fundamentalmente el sistema. Así no es de extrañar que ahora se tenga presente que tal vez se ha dado valor excesivo a la capacidad de analizar del niño y valor insuficiente a la capacidad de comprender.

La verdad es que si la capacidad elemental de sentir y comprender no se deja ver viva y vigorosa, la comprensión será fatalmente imperfecta. De ahí la esperanza depositada en el arte.

Otro motivo para esta nueva actitud es el hecho de que la responsabilidad del profesor del siglo XX no se circunscribe solamente a la educación de la conciencia del niño, sino también a la salud y disciplina del inconsciente. Trabajos psicológicos recientes demuestran que puede ser valiosa la terapia del arte en ciertos casos de perturbaciones mentales que tienen sus causas profundas en el inconsciente. En las escuelas, la pintura, el arte dramático y ciertos trabajos especiales, están siendo aplicados como remedios para las criaturas llamadas "difíciles".

En las escuelas para niños normales, las artes son consideradas medios a través de los cuales las emociones pueden encontrar un ambiente disciplinado. Representando, escribiendo o danzando, el niño deja ver una prueba de su expresión y un control de sus propias experiencias; así como en un laboratorio científico puede verse una prueba de control del mundo exterior y material.

En el pasado, el profesor de un arte o de un oficio dejaba desenvolver la habilidad técnica del niño, poniendo en esto un criterio unilateral; mientras que el profesor de hoy procura hacer que los niños estudien el arte musical, teatral, pictórico, etc., a la par que la educación corriente.

Las leyes de perspectiva, como las leyes de conjugación, se aprenden cuando surge la necesidad de comunicación social. El profesor antiguo exigía que los niños copiasen una figura cualquiera y esperaba de los mejores alumnos una reproducción perfecta, guardadas las debidas proporciones. El profesor moderno sabe que la primera cualidad de una obra de arte es la sinceridad, la verdad con que demuestra su interés y la emoción exaltada de cada uno, y es por eso que en ciertos niños la pintura es la demostración del propio carácter.

Por su parte el profesor de literatura da su estímulo refiriendo cuánto hay de interesante en la vida, por los colores, las formas y movimientos que tiene cada pedacito de mundo. El éxito de esta nueva manera de considerar el arte dependerá, necesariamente, de la vitalidad del profesor, de su percepción, y su identificación con las necesidades interiores de los niños.

Después de la lectura de un poema, por ejemplo, es mucho más fácil para el profesor disponer que un niño lo aprenda de memoria, y la próxima vez mandar recitarlo, y actuar en los distintos estados del poema interiorizándose de él, animándolo luego con la mímica, la acción y la palabra.

Tomemos como ejemplo un poema sobre el tigre. Un ejercicio en torno de ese problema podría mover a los niños a describir con sus propias palabras un animal que no hubiesen visto, y dar una impresión de su fuerza y de su vigor primitivos. Hay una gran semejanza entre el proceso moderno de enseñar literatura y el proceso moderno de enseñar pintura. Hoy el profesor inglés proporciona a los niños oportunidades de toda especie para sus trabajos, inspirado por las experiencias personales de cada uno.

En vez de escoger asuntos arbitrarios para las composiciones, procura hacer que sus alumnos saquen observaciones de sentimientos sinceros: ruidos de la noche, pregones de la calle, son asuntos de composiciones característicos de los medios modernos. Un diálogo, un cuento o un "skecht" son algunas de las tantas formas posibles de ejercicios originales de palabras. Sus resultados se evidencian inmediatamente en la vivacidad mucho mayor de los pequeños.

Es claro que existe una relación entre los métodos contemporáneos del arte de escribir o de pintar, y los nuevos métodos de educación física que valorizan los movimientos expresivos. En muchas escuelas fué abandonada la gimnástica sueca y sustituída por ejercicios más libres. Muchas veces al son de la música y, principalmente, para niños pequeños.

El mejor camino para las actividades dramáticas es la mímica, o sea la representación de intenciones y sentimientos por medio de expresiones y movimientos del cuerpo, sin intervención de palabras. Los niños que traban conocimientos con el arte dramático de esta menera, revelan más libertad y menos inhibición que si comenzasen su aprendizaje con el sistema antiguo y más convencional. Evidentemente la escuela construída para utilizar el arte como medio de educación necesita ser más clara y más espaciosa que una escuela antigua.

Es evidente la necesidad de un gran salón para las pantomimas y las actividades dramáticas, la orquesta de la escuela y los coros de poesía. Es preciso un gran gimnasio para las danzas y los ejercicios físicos y, naturalmente, son necesarios también que estén bien iluminados para pintura y posean una biblioteca decorada con simplicidad.

Influye mucho sobre los resultados de las actividades escolares que las diversas dependencias de la escuela revelen buen gusto.

Creo que la finalidad y objetivo de las artes, no es trasmitir un conocimiento mayor al respecto, ni mayor actividad técnica, y sí cultivar la receptividad de los niños en las propias experiencias. A través de esta práctica de arte los niños amplían su propia capacidad para vivir y exigirán naturalidad mayor de sus propios sentimientos.

EL TRIUNFO DE LOS AHORRATIVOS

PIEDAD - ESTUDIO

Había en un lugar de cierto continente —no se atribuya tanta vaguedad a intriga intencional sino más bien a falta de memoria— tres estados soberanos limítrofes que rivalizaban por mantener la preponderancia en el orden político, social y económico.

De ahí que vivieran en continua discordia y que menudearan las reclamaciones diplomáticas por parte de los integrantes de los estados que se suponían superiores.

Pero —dicho sea en honor de la más pura verdad— nunca se vieron envueltos en una guerra: la sagacidad de los embajadores, siempre despiertos y atentos siempre a las ulterioridades del fracaso de sus gestiones o del éxito de las mismas, había salvado las divergencias, y, con ellas, el honor nacional y la integridad territorial, a veces, a cambio de tratados poco provechosos y de dudosa interpretación.

Los destinos de uno de estos pequeños países, denominado Prodigalidad (y los nacidos en él, pródigos), estaban regidos por Derrochador II, digno sucesor de Derrochador I, quien había muerto de hartura en el último banquete realizado con motivo de inaugurarse, en una misma semana, la centésima trigésima cuarta sala de diversiones de la ciudad capital.

En apariencia, era el más próspero de los tres estados, si se considera únicamente su excesivo intercambio comercial: exportaba solamente oro e importaba toda clase de productos, hasta vicios.

Un constante trajín de gente lujosamente ataviada en no menos pomposos vehículos poblaba sus calles, plazas y paseos; mercaderes de todos los rincones de la tierra pregonaban a voz en cuello o exponían en espléndidas vitrinas sus preciosas mercancías; multitud de luces en la noche, con la pretensión de deslumbrar al sol con la riqueza de su colorido, llenaban de alegría el ambiente coronado de música y baile por doquier: en Prodigalidad se vivía una vida de perenne romería.

Su mandatario, de costumbres desordenadas, tenía el grave defecto, además, de ser antojadizo en extremo, y sus súbditos, digámoslo sin ambages, no le iban a la zaga.

Como nadaban en la abundancia, ya que la tierra heredada de sus mayores poseía oro a granel, ellos sólo creían que debían ocuparse del presente.

Pensar en el mañana era algo que no cabía en su razonamiento ni tenía razón de ser para su corto entendimiento.

Su afán de diversión carecía de límite. Cualquier acontecimiento, por fútil que fuera, servía como pretexto para organizar una fiesta deslumbrante.

Cuenta la tradición que Derrochador I tenía por costumbre bostezar dos veces el domingo, al levantarse, y bastó que un día lo hiciera tres veces, para que el pueblo concurriera en manifestación hasta su residencia y, aclamándolo como a un héroe, lo llevara en andas hasta la plaza principal, y durante una quincena ninguno se ocupara de sus menesteres, con la preocupación de festejar tan magno acontecimiento.

El vicio en todas sus formas había sentado sus reales entre los pródigos: la instrucción, el hogar, las creencias religiosas, la amistad, todo ese cúmulo de ideales nobles que dan su razón de ser a la vida, fácil es suponerlo, habían sido desplazados enteramente de su medio.

Ninguno se había salvado de la poderosa atracción del lujo, del juego, del alcohol y de los mil y un placeres derivados de estos terribles males.

Y por increíble que parezca, en Prodigalidad, el país del oro, los asilos y las calles estaban llenos de indigentes.

Hospitales, presidios y manicomios eran los centros adonde afluía el mayor núcleo de población, ante la apática actitud de las autoridades que, adoleciendo de los mismos defectos, se hallaban envueltas en la misma vorágine, y nada podían hacer para evitar el pronto o tardío desenlace trágico, el fin inexorable de los que viven sin medida.

El segundo de estos tres países, llamado Avaricia (y los oriundos de él, avaros), era el que mantenía las mejores relaciones desde tiempo inmemorial con el anterior, a pesar de la divergencia reinante por la disparidad de caracteres entre pródigos y avaros, porque, basados éstos en la buena fe de aquéllos, importaban la mayor parte de su oro al trueque del crédito exterior, es decir, servían de intermediarios en sus operaciones mercantiles.

Gobernaba este país, cuyos habitantes, como ya se podrá suponer, vivían dedicados exclusivamente a realizar operaciones comerciales ventajosas, el gran Cicatero, quien a su vez, se dedicaba, con la imposición de elevados impuestos, a sacar provecho fácil de las fabulosas ganancias de sus gobernados.

A raíz de ello, tuvo que reprimir con mano enérgica tres levantamientos sucesivos acaudillados por el terrible Usurero, personaje

entre la gente adinerada, y, en realidad, un sujeto despreciable que sólo sabía vivir al margen de la ley, esquilmando y sojuzgando a sus semejantes por medio de manejos turbios.

Tres jaquecas consecutivas sufría el alto mandatario cada vez que recordaba los móviles de estas rebeliones —¡nada menos que pedir la disminución del porcentaje del impuesto a las ganancias y el nombramiento de una comisión fiscalizadora de la inversión de los dineros del pueblo!— que equivalían a pedir la bancarrota del erario, la disolución de la unidad nacional, el cisma.

¡Tanto, por tan poco!... —como acostumbraba a murmurar al final de sus largas reflexiones.

Por oposición a lo que acontecía en las ciudades de Prodigalidad, figuras escuálidas vagaban, como sombras, por las callejas mal entrazadas y sucias de Avaricia, siempre presurosas, siempre encorvadas, como si la cabeza tuviera el peso de una máquina de calcular, ya que para ese fin usaban los avaros el cerebro.

¿Les estaría prohibido mirar al cielo?

No, por cierto; el gran Cicatero jamás tuvo tiempo de pensar en ello. Su única y exclusiva tarea consistía en hacer a toda hora el arqueo del tesoro que, si bien aparecía con la inscripción de "público", servía para su uso particular solamente.

El avaro, a pesar de su opulencia, vivía en medio de la mayor pobreza.

Su deseo desmedido de acumular riquezas se había convertido en su mayor castigo.

Sus arcas, llenas del oro de sus vecinos, sólo aumentaban su preocupación, en desmedro de su tranquilidad.

Se privaba de la servidumbre indispensable por considerarla ralea de holgazanes, pero, en realidad, lo que más sentía era desprenderse del dinero que debía invertir en mantenerla.

Comía muy poco, y le achacaba a su estómago el vicio de la gula, amenazándolo constantemente con darle menos si no se conformaba con la ración ordinaria, y, en su terquedad, no alcanzaba a comprender que el único perjudicado era él.

Su vivienda miserable sólo tenía una entrada, y, en la parte alta, casi tocando el techo, un ventanuco, que hacía las veces de tragaluz, por donde sólo pasaba la cabeza, y que servía de mirador cuando se oían ruidos extraños en la calle.

La amistad, como sólo tenía asidero en el interés de beneficiarse con ella a sí mismo, no se practicaba entre los avaros: un burdo barniz de sentimiento cubría el corazón de cada uno de estos individuos, convertido en una vulgar caja de caudales.

Su única religión, su única ley, su razón de ser era el oro, y esclavos de él vivían su existencia sin motivo laudable.

¡Triste destino el de estos ricos miserables!...

El tercero de estos pueblos, cuyos habitantes vivían del trabajo de la tierra y del mejor aprovechamiento de la materia prima, se llamaba Ahorro, y su autoridad máxima era Previsor, un gobernante prudente, adornado de las más bellas cualidades. Su escudo de armas ostentaba una abeja, y no desmentía el lema que parece regir la vida de este noble insecto: "Velar por el bien de la colectividad antes que por el provecho individual".

La felicidad de los ahorrativos —que así se denominaban los naturales de Ahorro— estaba por encima de la suya propia.

Bastaba que uno, el más humilde de sus súbditos se enfermara, para que a su cabecera se hiciera presente de inmediato.

No tenía horas de ocio: su espíritu progresista destinaba al cultivo de las ciencias y de las artes el escaso tiempo que le dejaba su despacho oficial.

Su pueblo veía en él al ejemplar de su estirpe y por ello lo veneraba e imitaba, en lo posible, su vida pletórica de edificantes acciones.

El ahorrativo amaba la paz, aunque ello no era óbice para que sintiera recelos de sus vecinos, dado que conocía al dedillo sus correspondientes historias, por cierto poco dignas de emulación.

Pero, como eran tiempos de bonanza, las relaciones diplomáticas estaban sobre sus carriles normales, y no había por qué preocuparse de los extraños, sino que era menester atender al bien propio.

Al procurar el bienestar de sus familiares, el ahorrativo tenía la clara noción de propender también al de sus connacionales; por ello sindicaba, como bien obligatorio, la casa propia costeada con el aporte diario de una parte del jornal, que lo pusiera a cubierto de las contingencias del futuro.

Digno es de hacer notar que en Ahorro ¡no había ladrones! Educados sus naturales en un molde único de sobriedad, nadie sentía atractivo por lo ajeno; por lo tanto, las autoridades encargadas de la seguridad y del orden sólo debían preocuparse de los elementos que no eran de la región.

Eliminados éstos, si resultaban perniciosos para el ambiente, la tranquilidad no se interrumpía.

La instrucción general y especial, la religión, la familia, el amor a la tierra natal, la amistad y todos esos altos valores morales, que enaltecen al hombre que los sustenta, eran patrimonio de este pueblo laborioso, culto y amante del progreso, que miraba el mañana con confianza, porque tenía fe en sí mismo y se sabía seguro de cumplir con dignidad su destino.

El tiempo parecía contemplar impasible la marcha de estos tres pueblos hacia el cenit de sus aspiraciones. Nada hacía prever la terrible marea de acontecimientos funestos que se avecinaba y que, al poner a prueba el temple de sus moradores, habría de decidir cuál de los tres llevaba mejor rumbo, cuál de los tres se hallaba en mejores condiciones de sobrevivir.

Intempestivamente, con la velocidad del rayo cruzó un día los ámbitos de la tierra la angustiosa palabra que paraliza un instante los corazones más fuertes, llenándolos de zozobra; la palabra fatídica, a cuya sola mención se conmueve de horror hasta la célula más íntima del cuerpo, sacudiéndolo con un raro estremecimiento de escalofrío: ¡Guerra!... ¡Guerra!...

Todos los países cerraron presurosamente sus fronteras, pero, a pesar de ello, no todos lograron librarse de sus llamas quemantes, devastadoras.

El hambre, la muerte y la peste, los tres dignos hijos de la guerra, habían escapado de su guarida y andaban sueltos por el mundo.

Unos hombres ambiciosos, que mirando a sus semejantes, veían esclavos, los habían desatados, sin pensar que su egoísmo los ahogaría en la misma sangre inocente que hacían derramar.

Prodigalidad, Avaricia y Ahorro no tuvieron ni siquiera tiempo de reaccionar: un invasor prepotente e inhumano se hallaba a sus puertas.

Prodigalidad creyó, por un momento, que lo rendiría con sus placeres y dádivas, y Avaricia, con su oro; mas, ante la inminencia del peligro, los pródigos y los avaros desistieron, y optaron por huir, sin tino, vergonzosamente, llevándose consigo, eso sí, todo lo más valioso que poseían, que no era por cierto la dignidad.

El apego a la vida fácil y al oro los había hecho insensibles al sentimiento de amor patrio que debe predominar en todo ser humano: ¡abandonaban sin lucha la tierra que los viera nacer!...

Solamente les preocupaba el envoltorio de riquezas materiales que pesaba sobre sus hombros y que les serviría para seguir arrastrando su vida, miserable y sin sentido, en cualquier otra parte.

Tan sólo Ahorro resolvió oponerle resistencia al usurpador.

Si bien las arcas del tesoro no contaban con igual cantidad de oro que las de Avaricia, los almacenes, en cambio, estaban repletos de toda clase de provisiones, como para resistir un prolongado asedio, de meses, si fuera necesario.

Por eso Previsor no tuvo contratiempos para organizar la defensa y cada ahorrativo se convirtió, así, en una muralla humana, que era necesario derribar para poder avanzar un palmo sobre su terreno.

La vida les ofrecía la oportunidad magnífica de convertirse en héroes y ninguno de ellos estaba dispuesto a despreciarla: ¡Antes preferían morir que perder su libertad!

Fracasados los primeros intentos de romper las líneas de avanzada, el enemigo decidió poner sitio a la ciudadela.

¡Ello fué su perdición!... Rehechos con esa tregua, los pueblos vencidos irrumpieron furiosamente entre sus filas al mismo tiempo que los sitiados abrían una profunda brecha en su cerco.

Sorprendido entre dos fuegos que prácticamente lo diezmaba, el invasor rindióse incondicionalmente. Sus orgullosas huestes sufrían la humillación del vencido, la misma que él había impuesto injustamente a pueblos pacíficos y laboriosos a lo largo de su siniestro itinerario bélico.

Ahorro había detenido el avance de la esclavitud, poniendo punto final a tan bárbaro atentado contra la dignidad humana.

La paz iluminaba nuevamente el horizonte de los ahorrativos.

Volvían unidos al trabajo con la convicción del deber cumplido: ¡su fe y su constancia los había salvado! ¡Seguían siendo libres!...

¿Y los pródigos?; ¿y los avaros?

Sus países fueron literalmente arrasados: sólo quedó de ellos una masa informe de escombros.

El miedo al trabajo que suponía empezar de nuevo los hizo desistir de volver al terruño.

Desde entonces viven dispersos por el orbe; los agrupa tan solo el interés, y todos sabemos que el interés no es bandera...

....

¡Benditos los pueblos que acogen en su seno a los ahorrativos: éstos constituyen, sin duda alguna, la mejor garantía de su engrandecimiento!

LAS DOS LECCIONES

PIEDAD - ESTUDIO

—¿Qué significa esa cruz en medio del trigal, papá?— preguntó el mayor de los cuatro hijos que lo acompañaban en ese paseo cotidiano a su campo de las afueras del lugar.

—¿Esa cruz? ¿esa cruz?— balbuceó el padre, mientras dos gruesas lágrimas resbalaban presurosas por los surcos de sus arrugadas mejillas—. ¡Esa cruz es mi vida misma! A ella le debo lo que soy. Si la Divina Providencia lo hubiese dispuesto en otra forma, yo no hubiera heredado la hermosa lección del grano de trigo que, cual mágica

piedra filosofal, convierte en oro las tierras de labrantío, ni la experiencia que da esa otra lección que se aprende en el tráfago diario.

Hijos: el trigo se ha convertido para mí en el símbolo de la previsión. No en vano José interpretó los sueños del faraón haciendo llenar los graneros de Egipto de este precioso cereal.

Si vosotros continuáis mi labor, ruda pero beneficiosa, nunca el lobo de la miseria aullará en vuestros dominios.

Cada gota de sudor de vuestra frente que se una a la gleba, formará el capital que produzca el alto interés de las buenas acciones.

Porque engendrar o perpetuar con labor honesta una vida útil con miras a la protección del bien propio, no deja de ser una buena acción, ya que el bienestar del individuo de trabajo redundará siempre en beneficio de la colectividad. Cada grano rubio que echéis al seno de la tierra labrada será como moneda de oro depositada por la ranura del surco en la gigantesca alcancía de la naturaleza.

Cientos, miles, millones de granos rubios, un verdadero mar ondulante de oro será el premio a vuestro afán de progreso; constituirá el manto que os protegerá contra los embates del mañana incierto

¡Sólo Natura, obra magnífica de Dios, paga tan elevado interés!...

Un silencio profundo, significativo, siguió a esta, en apariencia, ininteligible respuesta del progenitor. Llenos de perplejidad, mirábanse uno a otro los cuatro hermanos, como queriendo desentrañar en el fondo de cada mirada el profundo misterio que circundaba a esa cruz. ¡La inocencia tiene forma de niño!...

El más inocente, el Benjamín, todo melindres, que de mimoso se hacía más pequeño aún entre los brazos de su adorado padre, inquirió, impensadamente en nombre de todos:

—¿Qué lección te dió el grano de trigo, papito?

—Tiene mucho que ver con vuestro abuelo —contestó el padre, dispuesto por fin a satisfacer la natural curiosidad de todos. — Cuando volvamos a nuestra casa os mostraré el único comprobante existente de lo que al parecer fué todo una alucinación.

Decir que la nerviosidad causada por el tremendo secreto de la cruz, próximo a develarse, había hecho presa fácil de los pequeños; que el camino, dos leguas apenas, se hacía interminable en el cómodo cochecillo de mullidos asientos tirado por un tronco de soberbios alazanes, por la ansiedad de conocer los pormenores que hasta ese día se mantenían en tinieblas, ya que sólo con evasivas se había respondido hasta entonces a su curiosidad; decir que la mudez, casi absoluta, había reemplazado a la algarabía de viajes anteriores sin enigmas por descifrar; que el viejo cochero, el mismo que los adormeciera

infinidad de noches en sus brazos sarmentosos, contándoles los más bellos cuentos de hadas y enanitos, recibía una reprimenda por la aparente poca pericia con que dirigía a los bellos animales, que devoraban con su trote largo la ahora enorme distancia que los separaba del hogar, era acercarse a la realidad de lo que sucedía en ese pequeño mundo rodante.

El deseo nunca satisfecho de abarcar lo desconocido, cualidad innata del hombre, había dejado en suspenso la natural y necesaria actividad infantil: los distintos paisajes, que a lo largo del camino se mostraban engalanados con sus más bellos trajes de fiesta, cuyo colorido realzaba aún más la radiante luz de un sol estival en su cenit, otrora motivos de charlas bulliciosas, se tornaban, por momentos, de una monotonía enervante; las sacudidas más o menos violentas del vehículo producidas, a ratos, por los baches, causa de risas y bromas en otras oportunidades, servían en la actualidad de pretexto para una queja o una exclamación de dolor; ni siquiera la hermosa capilla rodeada de enormes eucaliptos con sed de cielo, ejercía su ferviente atracción acostumbrada; hasta Antoñito, el camarada de sus juegos escolares, huérfano, como ellos, de cariño materno e hijo único de un humilde labriego de las inmediaciones, que con su amplio sombrero de paja en alto los esperaba siempre a la vera del camino para brindarles su más sincera demostración de aprecio, su saludo cordial, sintió ese día de diciembre el frío de la indiferente mirada de sus más queridos amiguitos.

Es que todos los pensamientos se habían concentrado en un solo punto, la cruz; es que las cuatro mentes, por rara coincidencia, concebían a un mismo tiempo una misma idea, la cruz; es que las ansias se habían unificado en las cuatro miradas y en el fondo de sus ocho pupilas brillaba humedecida una misma cruz.

Llegar, apearse silenciosamente, contra lo habitual, asirse de las manos y de la ropa del autor de sus días y seguir sus pasos al unísono hasta la espaciosa sala, parecía todo el movimiento, con un solo control, de un conjunto mecanizado: ¡Tanto subyuga la novedad en el ser humano!

Sentóse el padre en el sofá de costumbre, dispuesto a iniciar la relación, y una guirnalda de cabelleras blondas lo circundó rápidamente. ¡Se descorrería por fin el velo del enigma que los impacientaba!

—Mi padre, vuestro abuelo, ¡a quien Dios se digne tener en la gloria! —comenzó lentamente —había conocido los rigores de una infancia sin juguetes, vivida probremente. A tempranísima edad, carente de esos afectos puros que imponen su calor a la vida, pasó al poder de unos tíos, que, poco o nada, velaron por su porvenir.

Sus primeros juegos infantiles fueron reemplazados bruscamente por el duro deambular de ocupación en ocupación.

Crecía como crecen las plantas silvestres, al cuidado de la Providencia.

Las primeras letras, ese valioso tesoro que llevamos a lo largo de toda nuestra existencia, para acrecentarlo día a día, fué adquirido por él a costa del sacrificio de muchas horas de sueño.

Y, así, viviendo en el constante trajín de necesitar adaptarse siempre a nuevos medios, nada tenía tiempo de perfeccionarse en él, ni siquiera de afirmarse, ni su carácter, ni su cultura, ni sus sentimientos.

Pero, todo el peso que no podría soportar la edad madura resultaba una carga asaz liviana para su juventud. Por ello vivió esa edad feliz pródigamente, sin pensar que, como el oro gastado sin medida, también la juventud termina.

Y lo sorprendió inexorablemente la madurez sin la reserva imprescindible para un modesto pasar.

Casado, con dos bocas más que mantener —una de las cuales era yo— debió renovar sus bríos para hacerle frente al fantasma de la miseria, que lo asediaba implacable. Mas, sintióse desfallecer... ¡La lucha se volvía a ojos vistas superior a sus fuerzas!

Notaba a diario que su cuerpo se resentía vivamente y, a diario también, recordaba con hondo pesar el tiempo y el dinero malgastado en francachelas insulsas, sin sentido, con amigotes ocasionales.

Comprendió, así, que había sido pésimo administrador de sus bienes, de su tiempo y de su organismo.

Había recibido la primera lección; su maestra, la vida.

A pasos agigantados parecía acercarse el final, la hora del renunciamiento definitivo...

Pero la Divina Providencia lo había dispuesto en otra forma.

De vuelta un día de las afueras de la población, adonde había ido muy temprano en busca de trabajo, cansado de caminar y un tanto descorazonado por su fracaso, pensando entristecido que debía volver a su hogar con las manos vacías, se dirigió para descansar hacia una piedra que había a un costado del sendero.

Llamóle la atención un destello amarillento que partía de la misma.

Al acercarse, vió sobre la superficie pulida un grano de trigo, que adquiría un dorado más brillante por la acción de los rayos solares.

Tomólo, y a su contacto sintió un extraño estremecimiento.

Su primer impulso fué echarlo lejos de sí, y así lo hizo. Sentóse, pero al volver su pensamiento al hogar, por incomprensible atracción su vista buscó la minúscula semilla que había arrojado.

Mas, no viéndola, instintivamente púsose de pie y comenzó la búsqueda por su alrededor.

Encontróla, y al levantarse sintió un fortísimo escozor: había rozado una planta espinosa y el revés de su mano mostraba algunas gotas de sangre.

No siempre las buenas acciones son acompañadas prontamente por el éxito: las arteras espinas de la maledicencia y de la ingratitud acechan por doquier, haciendo sangrar los corazones más nobles.

Sentóse nuevamente, mientras observaba abstraído sobre una de sus palmas callosas el grano de trigo.

Tal vez influyera su desesperación, su abatimiento o su cansancio en tan raro acontecimiento, pero, ¡el grano de trigo hablaba!...

De una voz muy débil, mi padre creyó oir:

—¡Gracias, buen hombre! Lamento que te hayas herido por mi culpa. Muchos han pasado antes que tú por esta misma senda y ninguno hizo caso de mí.

Los que no han sufrido, difícilmente sienten el dolor en carne ajena.

En esta piedra, mi vida sería como tanta vida humana, estéril, porque el medio no me permite desenvolverme, aunque dentro de mí llevo cuantiosas riquezas; así, al descubierto, sería fácil presa de las aves granívoras, como tantos otros hermanos míos que cayeron ayer aquí y que hoy ya no están. El insensato que me dejó caer, quizá sienta mañana la pérdida. Entonces comprenderá el error de su imprevisión.

¿Quieres hacer una obra buena?

El dueño de esta heredad abandonada es inmensamente rico, tú lo conoces.

Pídele que te permita depositarme en el centro de ella. A cambio de tu noble acción, te daré todo el oro de mis espigas. Acéptalo. En la tierra que lo posea nunca rondará la miseria.

Tú quieres huir de ella, ¿verdad?...

Cesó la voz de la prodigiosa semilla y un ronco —Sí, acepto— brotó del fondo del pecho de vuestro abuelo.

Cuando se levantó de su improvisado asiento el sol ya declinaba y pudo notar entonces que tenía los ojos empañados.

¿Había llorado?... ¿Se había dormido?...

No. ¡Había recibido la segunda lección de su vida, pero esta vez, su maestro fué un grano de trigo!...

Guardó el grano de trigo entre sus ropas y presuroso se dirigió a su domicilio, donde ya reinaba la intranquilidad. Contóle a mi buena medre, vuestra abuela, lo que le sucediera en el camino, y de inmediato

se resolvió ir a ver al propietario de ese campo que, como vosotros sabéis, hoy es nuestro.

Sorprendió a éste, en un principio, la curiosa narración, pero, a pesar de atribuirla a una artimaña de la necesidad, no sólo accedió al requerimiento de mi padre, sino que prometió instalarlo al día siguiente en el mismo campo, proveyéndolo de todo lo necesario.

Besarle las manos a ese hombre que representaba a la Providencia, ya que el grano de trigo había sido el emisario, fué otro acto instintivo, al cual adhirió mi santa madre.

La primera obra que ejecutó mi padre al tomar posesión del terreno, que muy pronto sería suyo, fué cumplir el pacto celebrado con el grano de trigo, que había sellado afirmativamente con sus labios.

Al año siguiente, en el mismo lugar que había ocupado esa bendita semilla, quiso vuestro abuelo colocar esa cruz.

En su lecho de muerte me hizo prometer que nunca la sacaría de ese lugar y me entregó el pliego que en seguida os mostraré.

Sacó el padre de su billetera un papel ajado y amarillento en el cual se mal leían, por lo borrosas, entre otras, la palabras que creyó escuchar del grano de trigo y, a continuación, un consejo para su único hijo, que él leyó en voz alta:

"Quiero, hijo mío, que estas dos lecciones sean tu mejor herencia.

Haz que la previsión sea siempre la fiel compañera de tu bienestar y que éste sirva para remediar las penurias de tus semejantes.

A tu paso, siembra buenas acciones a manos llenas: ellas redundarán en tu beneficio o en el de los tuyos.

Nunca serán perdidas como las semillas caídas sobre la piedra".

La última palabra apenas pudo ser oída: inconscientemente, ocho bracitos rodearon amorosamente el cuello de su progenitor que, como antes el abuelo, tenía los ojos empañados...

Jesús BERGUEIRO
Escuela 18 del C. E. 3º

LA EDUCACIÓN DEL ARAUCANO

Este trabajo constituye un complemento del artículo que con el mismo título publicó "El Monitor" en su número del bimestre setiembre-octubre de 1946, y que fuera anunciado por el autor, señor Andreani, en el párrafo final de aquél como la parte del ensayo donde se consideraría, con criterio esencialmente práctico, la preparación del edificio escolar y el hogar del indio araucano.

Situación legal de la familia indígena con respecto al Estado

La situación legal del jefe de familia indígena, con respecto al Instituto Educacional del Indio, será la siguiente:

1. — El jefe de la familia indígena recibirá del IEDI una retribución mensual por el trabajo que realiza en el terreno cedido. Esto lo obliga a cumplir las órdenes que emanan de la administración.

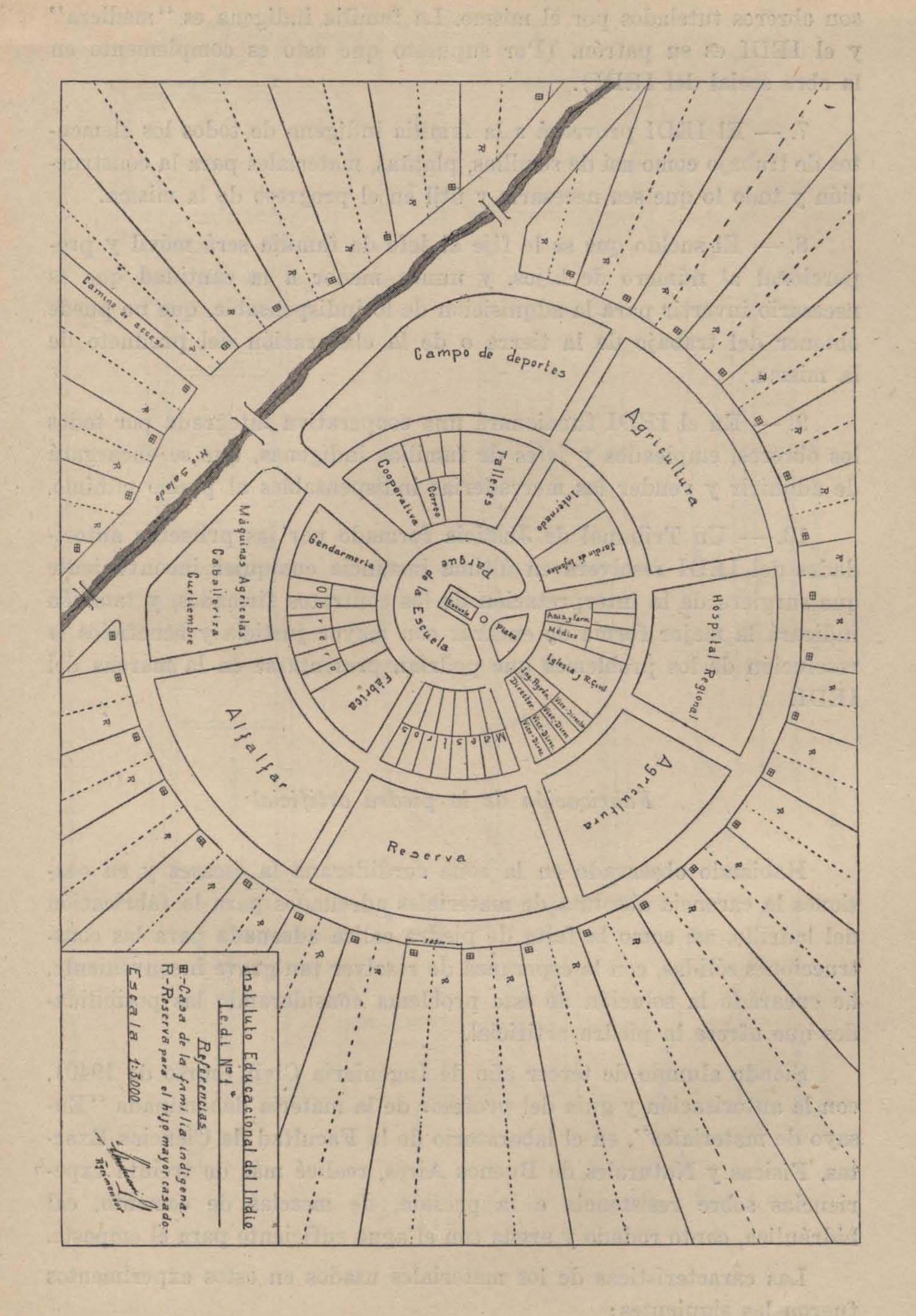
2. — La producción de la tierra será distribuída por partes iguales entre el jefe y el Estado. Cuanto más trabaje la familia indígena, mayores serán sus ganancias, como así sus beneficios en general.

3. — Dentro de un plazo prudencial, no menor de 10 años, el jefe de la familia indígena podrá ser dueño de la tierra que trabaja. Cuanto mayor sea su dedicación, empeño, honradez —y no solamente del jefe sino de toda la familia—, más pronto serán dueños de la tierra.

4. — La propiedad, (casa y terreno) será pagada por la familia indígena, por medio de un pequeño descuento mensual, en el sueldo que se le fije al jefe de la misma.

5. — El excedente de la producción será destinado al sostenimiento de los internados del IEDI. La mitad de la producción será siempre a beneficio de la familia indígena. Ésta la usará para su mantención. Si sobran algunos productos, podrán ser canjeados por otros del IEDI o vendidos al mismo. El IEDI podrá vender sus productos en plaza e invertir su importe en mejoras.

6. — El IEDI es el representante legal de todas las familias indígenas. Los araucanos que se comprometen a vivir bajo su régimen,


Camino de acceso
Río Salado
Campo de deportes
Agricultura
Talleres
Cooperativa
Correo
Internado
Jardín de Infantes
Gendarmería
Parque de la Escuela
Escuela
Plaza
Máquinas Agrícolas
Caballeriza
Curtiembre
Obrero
Fábrica
Maestros
Asis. y farm.
Médico
Iglesia y R. Civil
Ing. Agrón.
Director
Vice-Director
Vice-Direc.
Vice-Direc.
Vice-Direc.
Hospital Regional
Agricultura
Alfalfar
Reserva
105m
Instituto Educacional del Indio
I.E.d.I. Nº1
Referencias
⊞-Casa de la familia indígena.
R-Reserva para el hijo mayor casado.
Escala 1:3000
Agrimensor

son obreros tutelados por el mismo. La familia indígena es "mediera" y el IEDI es su patrón. (Por supuesto que esto es complemento en la obra social del IEDI).

7. — El IEDI proveerá a la familia indígena de todos los elementos de trabajo como así de semillas, plantas, materiales para la construcción y todo lo que sea necesario y útil en el progreso de la misma.

8. — El sueldo que se le fije al jefe de familia será móvil y proporcional al número de hijos, y nunca menor a la cantidad que es necesario invertir para la adquisición de lo indispensable, que no puede obtener del trabajo de la tierra o de la elaboración del producto de la misma.

9. — En el IEDI funcionará una cooperativa integrada por todos los obreros, empleados y jefes de familias indígenas, que se encargará de adquirir y vender las mercaderías indispensables al precio mínimo.

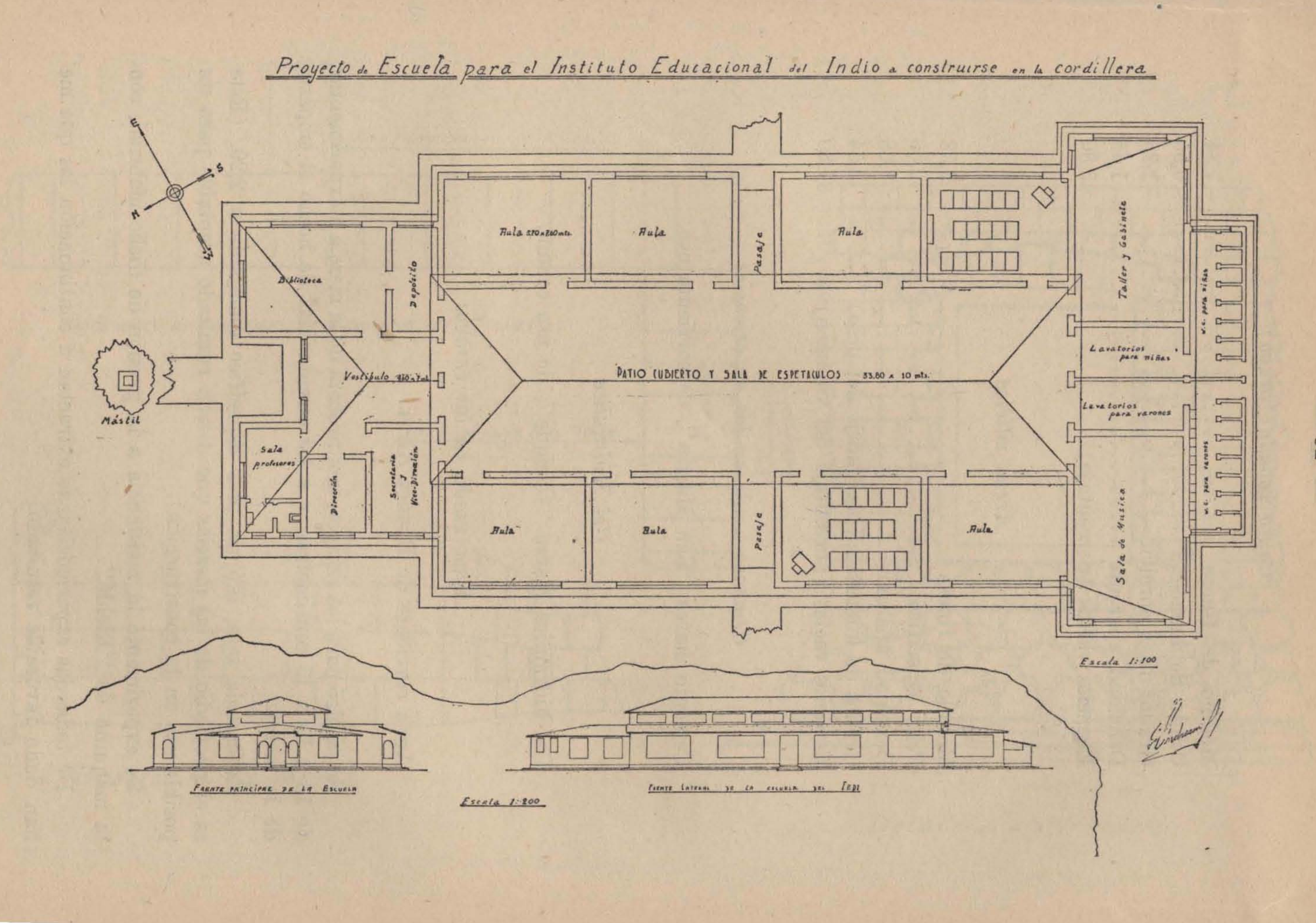
10. — Un Tribunal de Justicia formado por las primeras autoridades del IEDI resolverá en última instancia cualquier inconveniente que surgiera de la interpretación de los contratos firmados, y también indicará la mejor forma de encarar con mayor justicia y beneficios la resolución de los problemas que podrían presentarse en la marcha del IEDI.

Fabricación de la piedra artificial

Habiendo observado en la zona cordillerana la escasez y en ocasiones la carencia absoluta de materiales adecuados para la fabricación del ladrillo, así como la falta de piedra caliza adecuada para las construcciones sólidas, con la esperanza de resolver tan grave inconveniente, he encarado la solución de este problema considerando las posibilidades que ofrece la piedra artificial.

Siendo alumno de tercer año de Ingeniería Civil (curso de 1940), con la autorización y guía del profesor de la materia denominada "Ensayo de materiales", en el laboratorio de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Buenos Aires, realicé más de treinta experiencias sobre resistencia a la presión, de mezclas de cemento, cal hidráulica, canto rodado y arena con el agua suficiente para el empaste.

Las características de los materiales usados en estos experimentos fueron las siguientes:


Proyecto de Escuela para el Instituto Educacional del Indio a construirse en la cordillera
Aula 270 x 280 mts.
Aula
Pasaje
Biblioteca
Depósito
Vestíbulo
Sala profesores
Dirección
Secretaría y Vice-Dirección
PATIO CUBIERTO Y SALA DE ESPECTACULOS 33.80 x 10 mts.
Taller y Gabinete
Lavatorios para niñas
Lavatorios para varones
W.C. para niñas
W.C. para varones
Sala de Musica
Mástil
Escala 1:100
FRENTE PRINCIPAL DE LA ESCUELA
Escala 1:200

Canto rodado (grava)

Módulo de fineza	7,84
Grado de humedad	0,55
Grado de absorción	1,25
Densidad aparente	1,45
Espacios vacíos (porcentaje)	45,80

Arena silícica

Módulo de fineza	2,53
Peso específico	2,68
Densidad aparente	1,68
Grados de humedad (porcentaje del peso)	3,54
Espacios vacíos (porcentaje del volumen)	37,50

Cemento usado en las experiencias

Cemento marca "San Martín", de corriente uso.

Cal Hidráulica

Cal hidráulica marca "Cacique", de uso común.

Agua usada en los ensayos

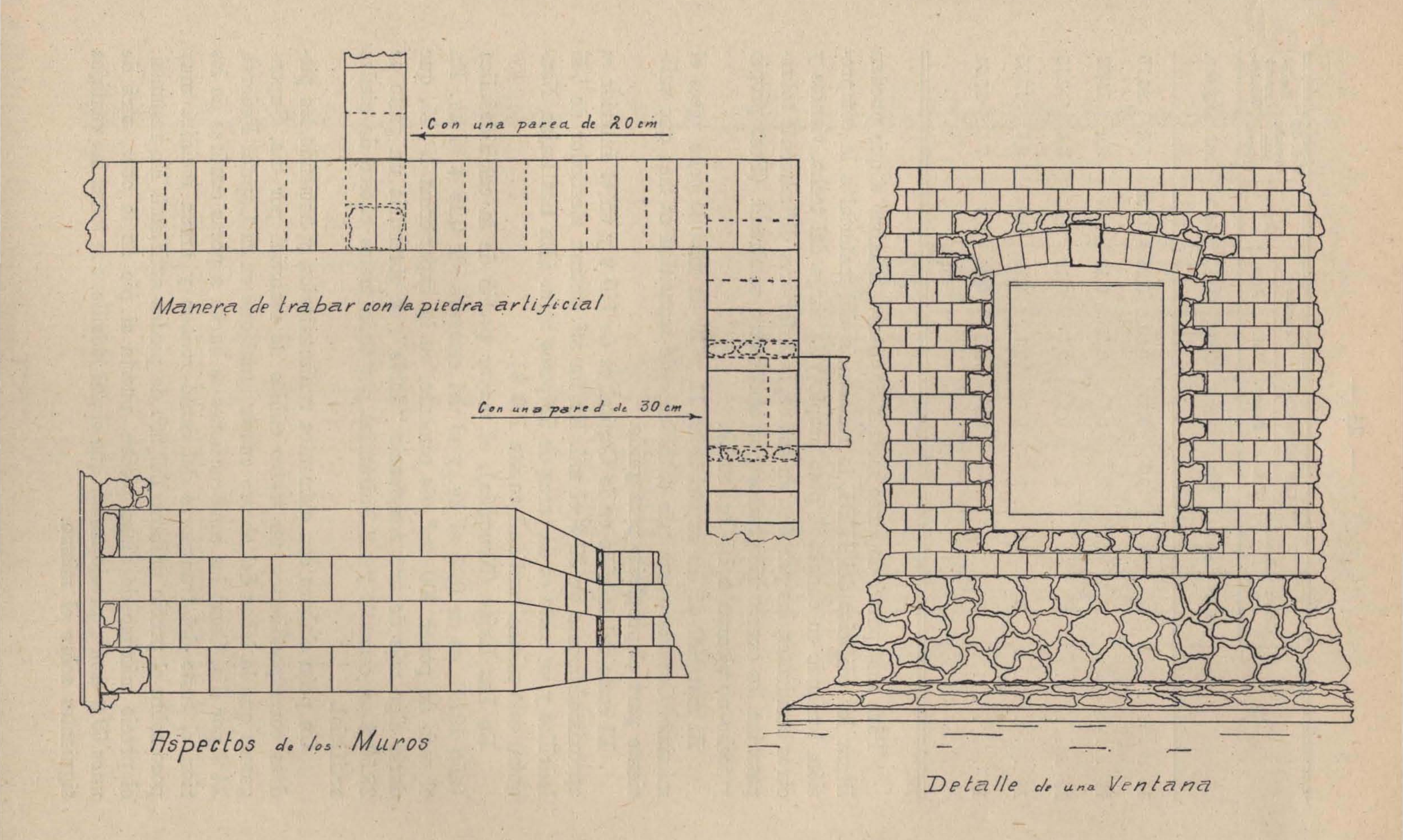
Agua corriente de Buenos Aires.

Se empleó para los ensayos, una probeta de la mezcla a experimentar de 15 x 15 x 15 centímetros, y a los sesenta díás de hecho el empaste de la mezcla.

La mezcla seca, dió un peso específico semejante a 2,20. (Este es el promedio de las mezclas que dieron resultado aceptable para un posible uso en la construcción).

Se experimentó la resistencia a la presión de dicho material, con la máquina de "Riehlé".

De todas las experiencias, se extractan a continuación las que me han dado favorable resultado.



Con una parea de 20 cm
Manera de trabar con la piedra artificial
Con una pared de 30 cm
Aspectos de los Muros
Detalle de una Ventana

Nº	Grava	Arena	Cal hidráulica		Cemento		Agua	Vol. del empaste bien apison.	Resistencia Rotura
			Vol.	Peso	Vol.	Peso			
	dm3.	dm3.	dm3.	kg.	dm3.	kg.	dm3.	dm3.	k./cm2.
11	5	3	0,9	0,63	0,20	0,24	0,725	5,8	26,75
12	6	3,6	1	0,7	0,12	0,12	0,85	6,9	14,82
13	5	4	1	0,7	0,1	0,12	0,95	6,8	12,15
14	5	4	1	0,7	0,1	0,12	0,8	6,8	15,55
15	5	4	1	0,7	0,2	0,24	0,8	7	27,64

Para una pared de cinco metros de altura, máximo a que pueden llegar los edificios del IEDI, la resistencia del material a la compresión, teniendo en cuenta el peso propio y la carga del techo, vientos y otros accidentes, las paredes, en sus capas inferiores difícilmente sobrepasarían los cuatro kilogramos por centímetro cuadrado. (Peso propio y techo no alcanza a 1,5 kg./cm^2.).

El material de las experiencias 11 y 15 da más de ocho veces el máximo. Considero que este coeficiente de seguridad es más que suficiente para el propósito perseguido.

El costo del ladrillo en la Capital es de 140 $ y en el Interior es aproximadamente de 30 $ el mil. En un m^3. entran alrededor de 585 ladrillos y su costo es de cerca de 52 pesos m/n. (En Las Lajas, Neuquén, esta misma cantidad cuesta 100 $).

En Las Lajas (Neuquén), el mayor precio de la cal hidráulica (año 1948), es de 0,15 el kg. y el del cemento, de 0,18 $ el kg. En el caso de poner 400 cm^3. de cemento, en la experiencia Nº 15, que daría algo más de una resistencia "doble", se obtendría un gasto de 28,50 $ en cemento y cal hidráulica por cada metro cúbico de piedra artificial.

Un peón elabora con elementos rudimentarios, y haciendo las piedras correspondientes, un metro cúbico de material por día. Supongamos que la labor del obrero cueste igual que en la Capital Federal, 24 $ por día. Como las construcciones se harán a pocas cuadras de los ríos, el costo del transporte del canto rodado y arena incidirá muy poco sobre el precio unitario del m^3. de piedra artificial. En resumen, el precio máximo de dicha piedra, puesta al pie de la obra, será de unos 60 $ el m^3., precio menor que el del ladrillo, con todas las ventajas siguientes sobre el mismo.

Casa del Indígena à construirse bajo el plan del Instituto Educacional del Indio

Dormitorio

Depósito

Dormitorio

Cocina-Comedor

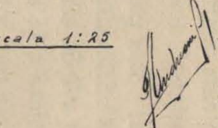
Fogón

Planta

Escala 1:50

Frente principal

Escala 1:25



Veáse algunos detalles de interés, respecto del material y otros detalles:

a) Las paredes no necesitan revoque exterior; con tomar las juntas es suficiente, porque la argamasa de unión del material inerte es de 10 a 1 de cemento, y 4 a 1 de cal hidráulica. Material éste bastante resistente a la acción de los agentes atmosféricos, principalmente para el lugar que interesa, donde el canto rodado sale a la superficie.

b) El material propuesto es mucho menos permeable que el ladrillo.

c) La construcción de las paredes se efectúa mucho más rápidamente, con la consiguiente economía en el gasto de personal.

d) Se necesita menos de la mitad de la argamasa que se requería para asentar los ladrillos, debido al espesor de las piedras.

e) Bajo la acción del fuego, el ladrillo se deforma, cosa que no ocurre con la piedra que se usa directamente. Esta condición permite que para muchos interiores no sea necesario recurrir al revoque, principalmente si se tiene un poco de cuidado al construir las paredes.

f) Cualquier obrero puede ser capacitado para construir las piedras; no así el ladrillo, que requiere obreros especializados.

g) Las bolsas de cemento y cal hidráulica pueden ser llevadas a lomo de mula, a cualquier parte de la cordillera; en cambio el ladrillo u otro material parecido se destruye fácilmente. En cualquier arroyo o río se encuentra material para las piedras artificiales. No sucede así con el ladrillo, para el cual debe emplearse tierra adecuada.

h) La piedra es de más fácil uso, y con ella se pueden hacer las mismas combinaciones que con el ladrillo.

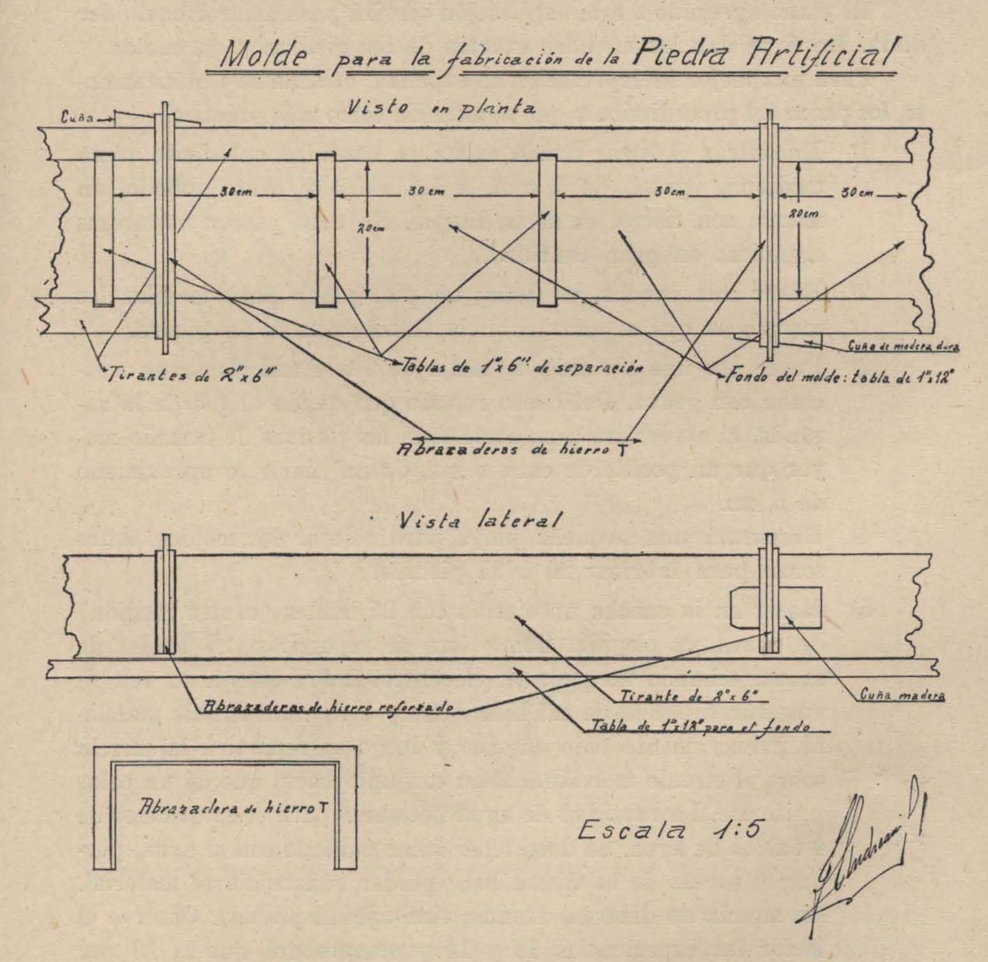
El coeficiente de conductibilidad λ del ladrillo común es de 0,35; el de las piedras calizas, que se usa mucho para las construcciones de edificios, es de 0,80; y del hormigón 1 a 4 es de 0,65. La piedra artificial se aproxima al hormigón 1 a 4, luego, su coeficiente λ es menor que el de las piedras calizas. El coeficiente λ es igual al número de calorías que deja pasar por hora, cada metro cuadrado de pared cuyo espesor es de un metro, cuando entre ambas caras la diferencia de temperatura es de 1º C.

i) El ladrillo común presenta a la compresión una resistencia de 20 kg./cm^2. a la rotura, mientras que la de la piedra artificial es bastante mayor. Además, como presenta mayor masa da más estabilidad a las paredes, y por último, *la piedra artificial viene a substituir al ladrillo, que no se puede fabricar en muchos lugares de la cordillera de Neuquén* y con seguridad en otras regiones de análoga configuración.

El costo de la arena y canto rodado puede considerarse nulo, por la razón de que las piedras serán fabricadas en los lugares donde estos materiales abundan, es decir, en ríos y arroyos.

Los moldes son sumamente baratos y sencillos, puesto que consisten en dos tirantes de 2'' por 6'', acanaletados a 41 cm. (largo de la piedra) para ajustar las tablas de 1'' por 6'' que darán a los tirantes una separación de 20 cm. (ancho de la piedra).

Las medidas de las piedras estarán de acuerdo con las conveniencias. Un mismo molde servirá para hacer unas 8 piedras a la vez. El



alto de la misma lo dará el alto de los tirantes. El fondo de los moldes puede ser una tabla de 1'' por 12'' y por el largo de los tirantes. Conviene que los interiores estén cepillados para la uniformidad y despego de las piedras en el desarme del molde. Éstos conservarán la forma

conveniente por medio de unos hierros en forma de U que se colocarán por la parte superior, ajustándolos por medio de cuñas de madera o algún otro precedimiento semejante.

En el caso de tener que construir gran cantidad de piedras, conviene hacer un piso de cemento y colocar los moldes sobre él. Para que el material de las piedras no se pegue con el piso, se colocará el mismo papel de las bolsas de la cal, o si no se cubre el piso y las paredes de los moldes con aceite usado de automóvil. Este preservará mejor a los moldes y será una precaución práctica.

El plano agregado a esta explicación servirá para aclarar cualquier duda. En él se dan las medidas exactas de las piedras y del molde.

Para una mejor interpretación se exponen, ordenados sintéticamente, los pasos del procedimiento que se anuncia como más práctico.

1º Encontrar el lugar donde exista en cantidad suficiente arena mediana, (grano de 1 mm. a 1,5 mm.) y canto rodado sin mezcla con tierra, es decir, limpio. No debe poseer impurezas orgánicas en gran cantidad.

2º Hacer una cancha, es decir, un piso plano para mezclar los materiales que se usarán en la fabricación de la piedra.

3º Pasar por una zaranda de malla de 3 a 4 mm. la arena mezclada con grava. Del canto rodado que queda al pie de la zaranda, el obrero irá separando toda las piedras de tamaño mayor que un pocillo de café, o sea, de un diámetro aproximado de 5 cm.

4º Preparará una pequeña playa para colocar los moldes. Éstos serán para fabricar 20 ó 25 piedras.

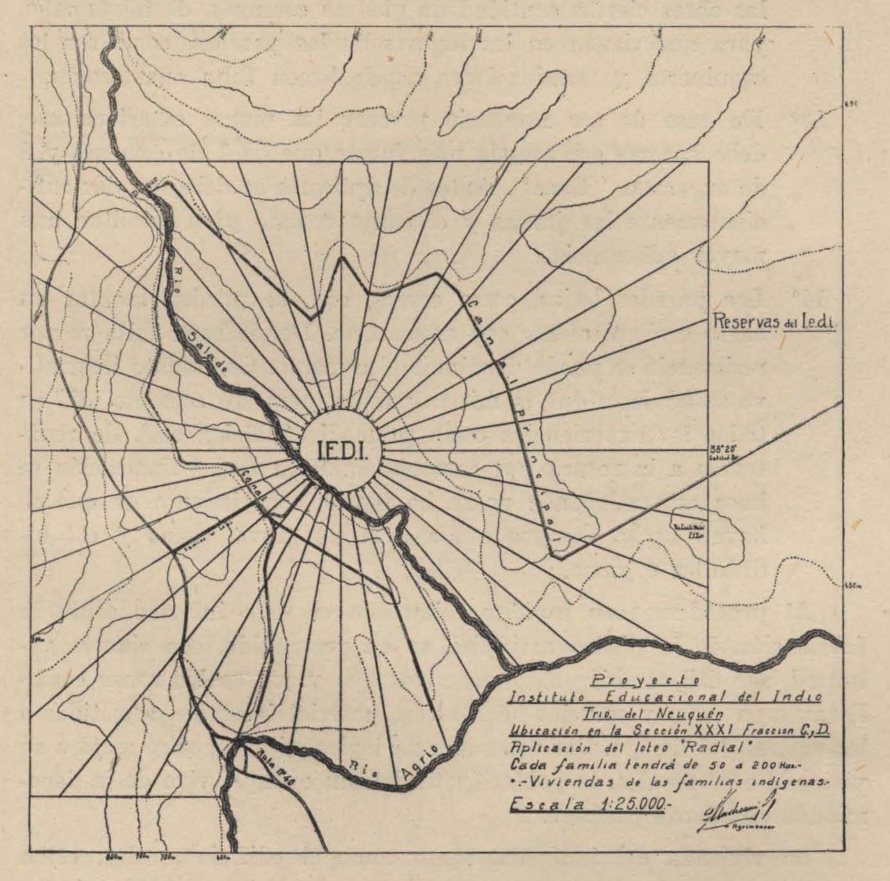
5º Hacer en la cancha un círculo con 25 baldes (u otra medida) de grava ya elegida. Sobre ésta se repartirán 20 baldes de arena, echando un poco en el centro. Sobre éste, a su vez, se volcarán 5 baldes de cal hidráulica y 2 de cemento. Se mezclará primeramente todo en seco y luego se repartirá la mezcla sobre el círculo mezclándola en conjunto hasta que dé un color uniforme. La cantidad de agua necesaria para el empaste es de 4 baldes de agua. Se debe tener sumo cuidado con el agua, porque el exceso de la misma hace perder resistencia al material. La mezcla no debe ser blanda, sino apenas pastosa. Observe el lector las experiencias 13 y 14 y comprobará que la 13 por tener más agua (0,95 dm^3.) da menos resistencia a la rotura del material. Algo semejante ocurre en otras comprobadas.

6º Llenar los moldes en 2 capas sucesivas, apisonando cada una de ellas con el mayor cuidado, a objeto de que no queden huecos.

Se necesitan dos clases de pisones, uno penetrante de 2 cm^2. de superficie, y otro rectangular de unos 70 cm^2., que servirá para aprensar en conjunto y en los rincones. Son necesarios unos 30 golpes de pisón por cada piedra.

7º Emparejar la parte superior de la mezcla con una regla. Con un cucharín se hace un chaflán que permitirá cuando se saquen los moldes, evitar que se rompan los cantones de las piedras.

8º Sacar después de 10 horas, más o menos, los tirantes, a objeto de preparar nuevos moldes. Con algunos pequeños golpes, y



haciendo leva con una palanca adecuada en las mismas ranuras en que van colocadas las maderas de separación de una piedra y otra, se podrán desarmar los moldes con facilidad.

9º Apilar, cuando ya no hay peligro de rotura fácil, las piedras fuera de la cancha para que se sequen adecuadamente con cierta humedad. A los 50 días, término medio, se podrán usar.

10º Usar, en los cimientos de las paredes, las piedras comunes de la cordillera u hormigón en la proporción conocida, hasta formar un cierto zócalo. El uso de la piedra común en la construcción del zócalo le da realce al edificio.

11º Las piedras pueden ir asentadas con mezcla común de cal grasa y arena, en la proporción de 1 a 3, respectivamente. La cal grasa puede ser obtenida en Neuquén.

12º Con las piedras artificiales se pueden hacer paredes de 41 cm. de ancho, de 20 cm. y de 15 cm. Es conveniente arrimar a las obras ciertas cantidad de piedras comunes, de tal tamaño, para que sirvan en los lugares de las paredes, como ser los esquineros y terminaciones donde hacen falta cuarterones.

13º En caso de ser necesario revocar los muros exteriormente, debe hacerse con mezcla más fuerte que de 1 de cemento y 8 de argamasa "flaca". Antes de aplicarla se debe limpiar suficientemente las juntas y el canto rodado para facilitar una mayor adherencia.

14º Las paredes bajas, como cercos, etc., se pueden asentar en barro o simplemente con arena fina. Donde haga falta menor resistencia se puede disminuir el cemento. Como dato ilustrativo se advierte que la misma mezcla, pero sin cemento, dió en todas las experiencias como promedio 9,06 kg./cm^2. de resistencia a la rotura por compresión. Para mejor ilustración se hace esta salvedad: no se ha tenido conocimiento de que se hayan hecho ensayos con mezcla de grava, arena y cal hidráulica o grasa.

Al procederse con espíritu minucioso en este informe sobre la fabricación de la piedra artificial, se ha pretendido, con sincera voluntad, ser útil también a los maestros que viven en las zonas cordilleranas en casas y escuelas hechas con material inestable, sometidas a los rigores del tiempo. Por consecuencia lógica, si el maestro mejora su vivienda o su escuela, la población tendrá un ejemplo vivo de la denominada enseñanza práctica.

La vivienda del indígena, tanto como el edificio escolar, están estudiados con el criterio del mínimo de costo y la comodidad indispensable dentro de las reglas de la higiene, y teniendo en cuenta el uso de la piedra artificial.

Se tratará de terminar la casa de la familia indígena dentro de los primeros cinco años. Es una forma de enseñar prácticamente los conocimientos que debe saber un hombre que intenta bastarse a sí

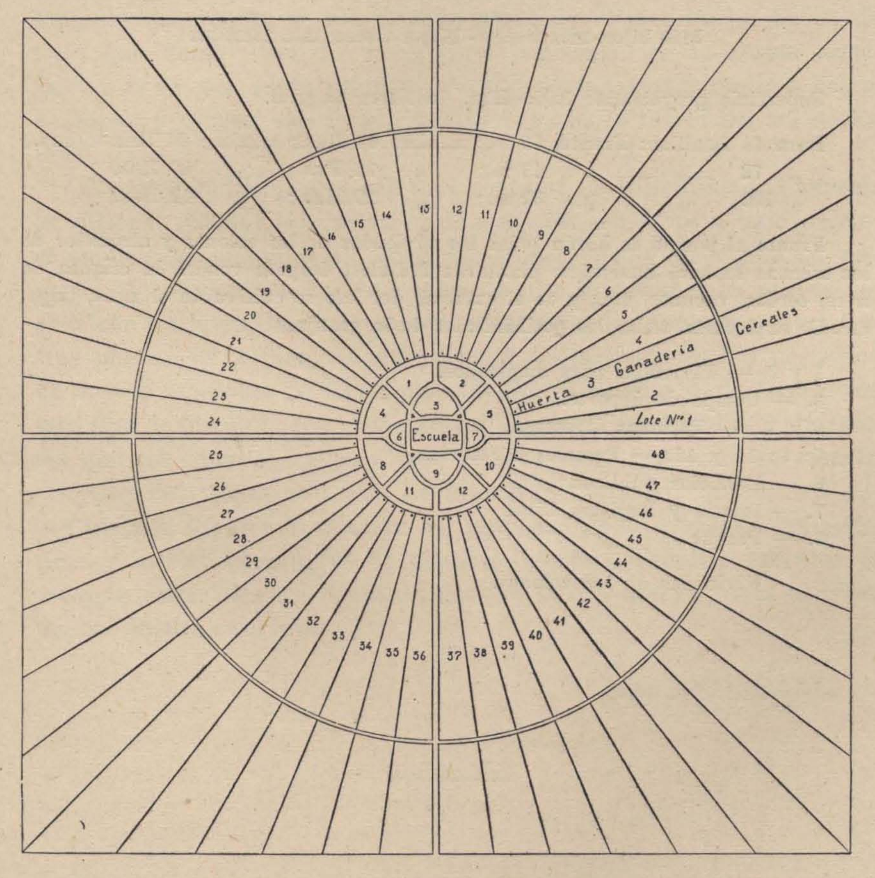
COLONIA AGRÍCOLA-GANADERA

Proyecto de loteo "Radial" y pueblo para una colonia agrícola-ganadera formada por familias indígenas u otras que carecen de recursos morales y materiales.

Esta distribución está inspirada en el plan de "La Educación del Araucano" donde se contempla la educación tanto del niño como la de los padres, perfectamente aplicable a muchas familias desamparadas del interior o inmigrantes.

VENTAJAS DE ESTA NUEVA CONCEPCIÓN

Económicas - Sociales



a: El granjero vive en su campo y al mismo tiempo en el pueblo.

b: Todos los niños y adultos viven a la misma distancia de la escuela.

c: Una sola instalación de luz o agua, favorece a todos los colonos.

d: La escuela ejerce su acción educativa con la menor energía, debido a la aproximación de la vivienda familiar, no necesitando los educadores y alumnos, medios especiales de transporte.

e: Favorece el uso de máquinas agrícolas en cooperación.
De un lote se pasa a otro, llegando al punto de partida, recorriendo la mínima distancia y toda la utilidad.

f: Todas estas ventajas y otras, no se pueden obtener del loteo rectangular como está trazada nuestra campaña y que no facilita la labor de la escuela en sus múltiples actividades, debido a la distancia que la separa del hogar.

DISTRIBUCIÓN

Más hijos, más tierra - Mejor tierra, más familias

Superficie proyectada: 3.000 Has. de tierra vegetal.

Para 48 familias:	Frente, 65 m.;	mínimo 48 Has.;	máximo 84 Has.	c/una.
„ 72 „	„ 43 m.;	„ 32 Has.;	„ 60 Has.	„
„ 100 „	„ 31 m.;	„ 20 Has.;	„ 41 Has.	„

Frente al pueblo se harán todas las viviendas de los colonos y alrededor de las mismas se hará huerta, se plantarán frutales, después vendrá la crianza de aves, cerdos, vacunos, etc., y en el extremo del lote se cultivarán el maíz, trigo, etc. Se explotarán todas las posibilidades de la granja.

1 y 2. — Viviendas para empleados.
3. — Campo de deporte.
4 y 10. — Fábricas diversas.
5; 8; 11 y 12. — Frutales o reservas.
6. — Edificios públicos.
7. — Iglesia y Registro Civil.
9. — Parque.

Viviendas de los colonos.

---

mismo en las cosas indispensables, y que además no podrá pagar a otro el valor de las mismas. No importa que en la fabricación y colocación de una puerta se tarde varios meses. Lo interesante es que la puerta la haga aquél que la va a usar, o cuando menos el vecino del lugar, en retribución de otros trabajos que realizará aquél.

No sacaremos a la familia indígena de una choza para ponerla en una casa completa. La educación debe ser paulatina y metódica para que dé resultados estables sin olvidar nunca el principio tan apropiado para ese tipo de educación: inculcar en el indio que él mismo debe ser el artífice de su hogar y su felicidad.

Parte de suma importancia es, también, el loteo de la tierra. La familia indígena debe vivir cerca de la escuela y al mismo tiempo en el campo. Problema insoluble si se le encara con la idea del loteo rectangular tan común y generalizado por todo el mundo. La forma de loteo que llamo "radial" resuelve el problema. Es la forma semejante a la de una célula nerviosa. Para el poeta, acostumbrado a hallar analogías y causas, este loteo recuerde tal vez, la forma del sol de los incas.

El loteo radial presta enormes ventajas de sociabilidad. Favorece la vida del pueblo; la prestación de servicios colectivos a bajo precio; el empleo de máquinas agrícolas en cooperación y la vigilancia que deben ejercer los educadores. Debido a que la distancia a que se encuentran las viviendas de la escuela es mínima; los alumnos y los maestros pueden ir al campo donde ejercen sus actividades sin necesidad de medios especiales de locomoción. Según la calidad de la tierra, con este tipo de loteo pueden concentrarse hasta setenta familias indígenas, sin que sus casas se hallen a más de seiscientos metros de la escuela.

Con esta exposición sólo he intentado encontrar un camino que nos permita llegar a la solución del problema de la educación del araucano y, probablemente, al de otros indígenas o familias carentes de recursos materiales que viven en nuestro país y aún en otras naciones del continente americano.

Juan ANDREANI.

PARA LAS CLASES DE ARITMÉTICA

(Serie graduada de ejercicios sobre los conocimientos básicos de la aritmética, para los grados superiores de la escuela primaria, con sugestiones didácticas y referencias gramaticales, históricos, bibliográficas, etc.)

Nº 6

DIVISIÓN DE NÚMEROS ENTEROS

División exacta

1. — Resuélvanse los problemas siguientes:

a) Una madre desea repartir 12 lápices entre sus 4 hijos, de tal modo que cada uno reciba el mismo número de lápices. ¿Cuántos corresponden a cada uno?

Solución:

Total de lápices		12	lápices
La 1ª vez se reparte uno a cada niño. Total	—	4	,,
Quedan		8	,,
La 2ª vez se reparte uno a cada niño. Total	—	4	,,
Quedan		4	,,
La 3ª vez se da uno a cada niño. Total	—	4	,,
Restan		0	,,

Terminado el reparto, se observa que cada niño tiene 3 lápices, y que no ha sobrado ninguno. Por lo tanto:

Si 12 lápices son *repartidos* o *divididos* entre 4, corresponden a cada uno 3 lápices. La operación efectuada se indica brevemente así:

12 lápices : 4 = 3 lápices

Se lee: 12 lápices, divididos entre 4, igual a 3 lápices.

La operación realizada se llama *división*. El número 12 recibe el nombre de *dividendo;* el 4, *divisor;* y el número buscado, 3, que resuelve el problema, se llama *cociente.*

La división puede también simbolizarse de las maneras siguientes:

$12 : 4 = 3$ $12 \div 4 = 3$ $\frac{12}{4} = 3$ $\begin{array}{r|l} 12 & 4 \\ \hline 0 & 3 \end{array}$

Se comprueba que el reparto fué bien hecho, multiplicando el número de lápices que obtuvo cada niño, por el número de niños. El producto debe ser igual al total de lápices, es decir, 12.

En efecto:

3 lápices × 4 = 12 lápices.

b) ¿En cuántas horas recorrerá una distancia de 180 Km un automóvil que marcha a 60 Km por hora?

Solución:

Longitud del camino	180 Km
En la 1ª hora se recorren	60 „
Restan	120 „
En la 2ª hora se recorren	60 „
Restan	60 „
En la 3ª hora se recorren	60 „
Restan	0 „

Nótase que se han tardado *3 horas* para recorrer el camino total. Se verifica:

Que 60 Km × Nº de horas = 180 Km

En efecto: 60 Km × 3 = 180 Km

El problema propuesto se resuelve más brevemente mediante la operación de dividir:

180 Km : 60 Km = 3, porque 60 Km × 3 = 180 Km

c) ¿Cuántos libros de 5 $ cada uno se pueden comprar con 20 $?

Solución:

Dinero disponible	20 $
Con 5 $ se compra *un libro*	5 „
Restan	15 „
Con tros 5 $ se compra un *2º libro*	5 „
Restan	10 „
Con otros 5 $ se adquiere un *3er. libro*	5 „
Quedan	5 „
Con los últimos 5 $ se compra el *4º libro*	5 „
Restan	0 „

Se pueden comprar, pues, 4 libros de 5 $ cada uno. En efecto, 4 libros a 5 $ cada uno, importan 20 $ que era la suma disponible.

$$5\ \$ \times 4 = 20\ \$$$

En lugar de efectuar las cuatro restas precedentes, se hace uso de la operación de dividir:

$$20\ \$: 5\ \$ = 4 \text{ porque } 5\ \$ \times 4 = 20\ \$$$

Se dice 20 $ divididos por 5 $, igual a 4.

d) Dénse ahora algunos ejemplos abstractos, a fin de fijar el concepto de división exacta:

—¿Por qué $48 : 6 = 8$?
—Porque $8 \times 6 = 48$ (Se obtiene el dividendo)

—¿Por qué $500 : 5 = 100$?
—Porque $100 \times 5 = 500$ (Se obtiene el dividendo)

—¿Por qué $625 : 125 = 5$?
—Porque $5 \times 125 = 625$ (Se obtiene el dividendo)

En general, *dividir un número —llamado dividendo— por otro —llamado divisor— es hallar un tercer número —llamado cociente— tal que multiplicado por el divisor, sea igual al dividencio.*

e) ¿Por qué número es necesario multiplicar a 2, para obtener 16?

Solución:

Debe cumplirse la siguiente condición:

$$2 \times \text{N}^{\circ} \text{ buscado} = 16$$

El número que resuelve el problema es 8, el cual se obtiene mediante la operación de dividir:

$$16 : 2 = 8, \text{ porque } 2 \times 8 = 16$$

La operación de dividir resuelve pues el problema de hallar uno de los dos factores de un producto, conocido éste, y el otro factor.

2. — Calcúlense los factores desconocidos en las multiplicaciones siguientes:

a)	? × 9 = 27	R: 27 : 9 = **3**. En efecto: 3 × 9 = 27
b)	6 × ? = 30	R: 30 : 6 = **5**. En efecto: 6 × 5 = 30
c)	4 × ? = 100	R: 100 : 4 = **25**. En efecto: 4 × 25 = 100
d)	125 × ? = 1.000	R: 1.000 : 125 = **8**. Prueba: 125 × 8 = 1.000
e)	? × 5 = 60	R: 60 : 5 = **12**. Resulta: 12 × 5 = 60
f)	27 × ? = 918	R: 918 : 27 = **34**. Es, pues, 27 × 34 = 918.

División inexacta o entera

3. — *Problema*: Se desea repartir 29 cuadernos, en partes iguales, entre 9 niños. Dígase cuántos cuadernos corresponden a cada uno.

Solución:

Efectúese prácticamente el reparto, o por el método de las restas sucesivas. Se observará que cada niño obtiene 3 cuadernos, y que *sobran* o *restan* 2 cuadernos que no se pueden repartir entre los tres niños, pues uno de éstos quedaría sin recibir un cuaderno más. Se dice entonces que 29 *no se puede dividir* o que *no es divisible por 9, exactamente*.

El número obtenido, 3, se llama *cociente entero;* el número 2, que representa los cuadernos sobrantes, se llama *resto* de la división. Esquemáticamente se representa así la operación:

Dividendo	Divisor
29	9
2	3
Resto	Cociente

Obsérvese que *el número de cuadernos sobrantes es menor que el número de niños,* es decir, que *el resto de la división es menor que el divisor.*

Contéstese las siguientes preguntas:

—¿Cuántos cuadernos se repartieron? ¿Cuántos sobraron?

—Se repartieron: 3 cuadernos $\times$ 9 = **27 cuadernos.**

—Sobraron: 29 cuadernos — 27 cuadernos = 2 cuadernos.

Nótese que multiplicando el divisor por el cociente, y sumándole el resto, se obtiene el dividendo:

$$3 \times 9 + 2 = 29$$

En general:

$c \times d + r = D$ (D = dividendo; d = divisor; c = cociente; r = resto).

Nota: En la división exacta también se cumple esta propiedad:

$$\begin{array}{l|l} \text{Si } 48 & 8 \\ \hline 0 & 6 \end{array}$$

es $6 \times 8 + 0 = 48$

o sea: $6 \times 8 = 48$

Esta propiedad de la división permite hacer la *prueba* de la misma: *Se multiplica el cociente por el divisor, y al producto obtenido se le suma el resto. Si la operación está bien hecha, se obtendrá el dividendo.* Debe verificarse, además, *que el resto sea menor que el divisor.*

```
               (D)    | (d)
Ejemplo:  67.542  | 125              Prueba:     125
                5 04     540                         × 540
                   42    (c)                        ------
                  (r)                                    500
                                                       625
                                                      ------
                42 menor que 125                  67500
                                                        +    42
                                                      ------
                                                      67.542
```

Nota: Puede escribirse: 67.542 : 125 = 540; r = 42

o también: $67.542 : 125 = 540 \frac{42}{125}$

El cociente del resto 42, por el divisor 125, se deja *indicado*, mediante la raya horizontal, que expresa división. Esta notación puede ser comprendida por los alumnos de 5º y 6º grado, que manejan fracciones comunes, y no hay inconveniente en llamar, *raya de fracción*, a esa raya, y *número mixto*, al resultado (Ej.: $29 : 9 = 3\frac{2}{3}$).

Si se trata de alumnos de 3º y 4º grado, se usará la otra notación aconsejada, indicando separadamente el cociente entero y el resto ($29 : 9 = 3$; $r = 2$).

División por un dígito

4. — Cuando el divisor es un número *dígito*, resulta más cómodo disponer la operación colocando el cociente debajo del dividendo, *sin escribir los restos parciales que se obtienen*. El cociente por un dígito, se llama *mitad, tercia, cuarta, quinta, sexta, séptima, octava o novena parte del dividendo*, según que se trate del cociente por 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 ó 9, respectivamente.

Ejemplos: a) (Dividendo) 2.548 | 4 (divisor)
(Cociente) 637 |

Se dice o piensa: La cuarta de 25 es 6; 6 × 4 = 24, al 25, 1; cuarta de 14 es 3; 3 × 4 = 12; al 14, 2; cuarta de 28 es 7.

b) 19.623 | 5
$3.924\frac{3}{5}$ |

Operaciones: Quinta de 19 es 3; sobran 4; quinta de 46 es 9; sobra 1; quinta de 12 es 2; sobran 2; quinta de 23 es 4; sobran 3; quinta de 3 es $\frac{3}{5}$

Resultado: $3.924\frac{3}{5}$

c) 8.472 : 2 = **4.236**

(1) Podrían justificarse las reglas prácticas de la división de enteros, pero ello escapa, en general, a la capacidad de los alumnos del ciclo primario. Se prefiere, por este motivo, considerar estos mecanismos —ya conocidos por los alumnos de los grados superiores—, en forma de ejemplos prácticos, sin entrar a su justificación.

Cálculos: Mitad de 8, **4**; mitad de 4, **2**; mitad de 7, **3** (sobra 1); mitad de 12, **6**.

En la práctica, pueden hacerse otras descomposiciones más cómodas:

Mitad de 84 42
Mitad de 72 36

Resultado: **4236**

d) 6375 : 3 = **2125**

Cálculos:

Tercio de 6 2
Tercio de 3 1
Tercio de 7 .... 2 (Sobra 1)
Tercio de 15 5

Resultado: **2125**

O bien:

Tercio de 63 21
Tercio de 75 25

Resultado: **2125**

5. — Divídase por 2 y escríbase directamente el resultado:

a)	4.328	6.850	8.136	2.526	8.346	6.708	4.750
R:	**2.164**	**3.425**	**4.068**	**1.263**	**4.173**	**3.354**	**2.375**
b)	125	479	1.777	3.723	25.195	245.135	99.999
R:	**62** $\frac{1}{2}$	**239** $\frac{1}{2}$	**888** $\frac{1}{2}$	**1.861** $\frac{1}{2}$	**12.597** $\frac{1}{2}$	**122.567** $\frac{1}{2}$	**49.999** $\frac{1}{2}$

6. — Divídase por 3:

a)	651.321	111.111	321.321	400.002	201.003	231.411
R:	**217.101**	**37.037**	**107.107**	**133.334**	**67.001**	**77.137**
b)	25.467	548.459	78.964	10.456	10.000	26.001
R:	**8.489**	**182.819** $\frac{2}{3}$	**26.321** $\frac{1}{3}$	**3.485** $\frac{1}{3}$	**3.333** $\frac{1}{3}$	**8.667**

7. — Divídase por 4:

a)	9.704	14.992	26.116	35.060	33.928	31.304
R:	**2.426**	**3.748**	**6.529**	**8.765**	**8.482**	**7.826**

b)	453	2.766	13.527	8.355	98.765	125.125	100.000
R:	$\mathbf{113\frac{1}{4}}$	$\mathbf{691\frac{1}{2}}$	$\mathbf{3.381\frac{3}{4}}$	$\mathbf{2.088\frac{3}{4}}$	$\mathbf{24.691\frac{1}{4}}$	$\mathbf{31.281\frac{1}{4}}$	**25.000**

Nota: Para dividir por 4, un número dado, se lo divide por 2, y al resultado que se obtenga, se divide también por 2. (*Se halla la mitad de la mitad del número propuesto*).

Ejemplo:

216 : 4 = 54 *Operaciones*: { Mitad de 216 = 108; Mitad de 108 = **54** }

c) Por el procedimiento indicado, hállese oralmente la cuarta parte de 96 - 48 - 44 - 64 - 100 - 360 - 144 - 328 - 204.

Ej.: Se dice o piensa: Mitad de 96, 48; mitad de 48, **24.**

8. — Divídase por 5:

a)	61.725	339.460	237.630	431.635	3.780	22.865
R:	**12.345**	**67.892**	**47.526**	**86.327**	**756**	**4.573**

b)	2.431	289	1.642	115.898	2.674	6.666
R:	$\mathbf{486\frac{1}{5}}$	$\mathbf{57\frac{4}{5}}$	$\mathbf{382\frac{2}{5}}$	$\mathbf{23.179\frac{3}{5}}$	$\mathbf{534\frac{4}{5}}$	$\mathbf{1.333\frac{1}{5}}$

9º — Divídase por 6:

a)	50.550	45.378	37.626	32.520	26.268	18.774
R:	**8.425**	**7.563**	**6.271**	**5.420**	**4.378**	**3.129**

b)	1.329	4.564	2.625	36.488	10.000	1.571
R:	$\mathbf{221\frac{1}{2}}$	$\mathbf{760\frac{2}{3}}$	$\mathbf{437\frac{1}{2}}$	$\mathbf{6.081\frac{1}{3}}$	$\mathbf{1.666\frac{2}{3}}$	$\mathbf{261\frac{5}{6}}$

10. — Divídase por 7:

a)	130.578	16.653	22.512	31.696	40.369	45.787
R:	**18.654**	**2.379**	**3.216**	**4.528**	**5.767**	**6.541**

b)	1.100.000	877	1.641	2.391	9.742	7.783
R:	**$142.857\frac{1}{7}$**	**$125\frac{2}{7}$**	**$234\frac{3}{7}$**	**$341\frac{4}{7}$**	**$1.391\frac{5}{7}$**	**$1.111\frac{6}{7}$**

11. — Divídase por 8:

a)	51.408	67.624	52.176	10.872	31.104	60.208
R:	**6.426**	**8.453**	**6.522**	**1.359**	**3.888**	**7.526**

b)	1.649	8.453	7.018	13.131	2.732	21.829
R:	**$206\frac{1}{8}$**	**$1.056\frac{5}{8}$**	**$877\frac{1}{4}$**	**$1.641\frac{5}{8}$**	**$341\frac{1}{2}$**	**$2.728\frac{5}{8}$**

12. — Divídase por 9:

a)	90.027	407.952	652.104	753.561	10.000
R:	**10.003**	**45.328**	**72.456**	**83.729**	**$1.111\frac{1}{9}$**

b)	24.499	32.548	3.796	2.543	11.139	20.000	30.000
R:	**$2.722\frac{1}{9}$**	**$3.616\frac{4}{9}$**	**$421\frac{7}{9}$**	**$282\frac{5}{9}$**	**$1.237\frac{6}{9}$**	**$2.222\frac{2}{9}$**	**$3.333\frac{3}{9}$**

División por 11

13. — Divídase por 11:

a)	2.244	70.752	25.795	56.658.338	274.472	100.000
R:	**204**	**6.432**	**2.345**	**5.150.758**	**24.952**	**$9.090\frac{10}{11}$**

b)	12.541	57.784	23.501	100.205	111.110	233.332
R:	**$1.140\frac{1}{11}$**	**$5.253\frac{1}{11}$**	**$2.136\frac{9}{11}$**	**$9.109\frac{6}{11}$**	**$10.100\frac{10}{11}$**	**21.212**

14. — Efectúense las siguientes divisiones:

a) 12.960 : 18 = **720**
b) 44.772 : 82 = **546**
c) 20.128 : 56 = **359**; r = **24**
d) 31.544 : 12 = **2.628**; r = **8**
e) 9.476 : 54 = **175**; r = **26**
f) 7.998 : 26 = **307**; r = **16**
g) 3.872.954 : 56 = **69.959**; r = **50**
h) 47.196 : 69 = **684**
i) 41.038 : 71 = **578**
j) 63.375 : 75 = **845**
k) 39.447 : 81 = **487**
l) 30.393 : 99 = **307**

a) 7.667 : 11 = **697**
b) 34.272 : 72 = **476**
c) 57.211 : 77 = **743**
d) 13.608 : 36 = **378**
e) 62.230 : 98 = **635**
f) 6.342 : 21 = **302**

g) 9.907 : 57 = **173**
h) 30.303 : 11 = **2.754**
i) 668.855 : 11 = **60.805**
j) 4.554 : 99 = **46**
k) 14.528 : 365 = **39**; r = **293**
l) 55.125 : 245 = **225**

a) 819.674 : 755 = **1.085**; r = **499**
b) 672.113 : 781 = **860**; r = **453**
c) 842.542 : 851 = **990**; r = **52**
d) 537.978 : 858 = **627**; r = **12**
e) 454.827 : 542 = **839**; r = **89**
f) 185.132 : 367 = **504**; r = **164**
g) 65.375 : 382 = **171**; r = **53**
h) 69.360 : 340 = **204**
i) 576.576 : 858 = **672**
j) 128.128 : 704 = **182**
k) 252.252 : 539 = **468**
l) 35.328 : 736 = **48**

a) 7.968 : 589 = **13**; r = **304**
b) 6.048 : 649 = **9**; r = **207**
c) 2.995 : 526 = **5**; r = **365**
d) 3.400 : 101 = **33**; r = **67**
e) 387.295 : 564 = **686**; r = **391**
f) 3.874 : 564 = **6**; r = **490**
g) 378.429 : 524 = **722**; r = **101**
h) 842.542 : 851 = **990**; r = **52**
i) 930 : 465 = **2**
j) 4.850 : 328 = **14**; r = **258**
k) 24.748 : 642 = **38**; r = **352**
l) 48.915 : 718 = **68**; r = **91**

a) 43.725 : 6.342 = **6**; r = **5.673**
b) 3.207.594 : 1.534 = **2.091**
c) 69.370.464 : 17.308 = **4.008**
d) 3.051.914 : 10.006 = **395**; r = **84**
e) 307.452.805 : 8.745 = **35.157**; r = **4.840**
f) 678.907.854 : 9.875 = **68.750**; r = **1.604**
g) 375.674.859 : 3.746 = **100.286**; r = **3.503**

División por la unidad seguida de ceros (1)

15. — Háganse las divisiones siguientes:

a) 6.756 : 10 = **675**; r = **6**
b) 5.798 : 10 = **579**; r = **8**
c) 18.427 : 10 = **1.842**; r = **7**

Dígase la regla: *Para dividir un número entero, por 10, se separa la última cifra de la derecha, que constituye el resto. El número formado por las cifras restantes, es el cociente.*

(1) Puede dejarse este asunto para ser estudiado más adelante, al tratar la división de decimales. La regla pertinente será más sencilla.

16. — Efectúense las operaciones siguientes:

a) 679 : 100 = **6**; r = **79**
b) 1.428 : 100 = **14**; r = **28**
c) 67.423 : 100 = **674**; r = **23**

Enúnciese la regla: *Para dividir un número entero, por 100, se separan las dos últimas cifras de la derecha, que forman el resto de la división. Las cifras restantes constituyen el cociente.*

17. — Calcúlense las divisiones siguientes:

a) 1.517 : 1.000 = **1**; r = **517**
b) 17.829 : 1.000 = **17**; r = **829**
c) 65.472 : 1.000 = **65**; r = **472**

Regla: Para dividir un número entero, por 1.000, se separan sus tres últimas cifras de la derecha. Las cifras restantes forman el cociente, y las cifras separadas, el resto.

Regla general: Para dividir un número entero, por la unidad seguida de ceros, se separan a su derecha tantas cifras como ceros acompañen a la unidad. El número formado por las cifras restantes es el cociente buscado. El resto lo forman las cifras separadas.

División de un número terminado en ceros, por la unidad seguida de ceros

18. — Efectúense las siguientes divisiones:

a) 40 | 10
0 **4**
Luego, 40 : 10 = **4**

b) 800 | 100
000 **8**
Luego, 800 : 100 = **8**

c) 17.000 | 1.000
00 000 **17**
Luego, 17.000 : 1.000 = **17**

c) 600 | 10
000 **60**
Luego, 600 : 10 = **60**

Obsérvense los dividendos y los cocientes de las operaciones precedentes. Nótese que cada cociente es igual al número que resulta de suprimir en el dividendo correspondiente tantos ceros como ceros tiene el divisor. Por lo tanto:

Para dividir un número terminado en ceros, por la unidad seguida de igual o menor número de ceros que el dividendo, se suprimen a la derecha de éste tantos ceros como ceros acompañen a la unidad. El número que resulta con la supresión mencionada, es el cociente buscado.

19. — Divídase oralmente:

a) 340 : 10 = **34**
b) 4.800 : 100 = **48**
c) 65.000 : 100 = **650**
d) 36.000 : 1.000 = **36**
e) 1.470 : 10 = **147**

20. — Efectúese la operación que sigue:

a) 45.958 | 500
0 958 — 91
458

Suprímanse ahora las dos últimas cifras del dividendo, es decir, 58, y los dos ceros del divisor. Efectúese la nueva operación:

b) 459 | 5
09 — 91
4

Obsérvese que las dos operaciones realizadas *tienen el mismo cociente;* que el resto de la segunda es 4; que el resto de la primera es 458, es decir, el resto anterior —4— con las cifras suprimidas, 58. Puede, pues, enunciarse la *regla siguiente*:

Para dividir un número por otro terminado en ceros, se efectúa la operación sin considerar los ceros del divisor; separando en el dividendo tantas cifras, a su derecha, como ceros se suprimieron en el divisor. Se obtiene así el cociente entero. Para hallar el verdadero resto, se añaden a la derecha del resto que rsulta las cifras omitidas en el dividendo.

Ejemplo:

```
25.367.234 | 23.000
2 3          1.102
  067
   21.324
```

21. — Ejercicios de aplicación:

a) 6.758 : 600 = **11**; r = **158**
b) 4.080 : 10 = **408**; r = **0**
c) 620 : 20 = **31**; r = **0**
d) 67.400 : 600 = **112**; r = **200**
e) 20.834 : 30 = **694**; r = **14**
f) 6.844 : 70 = **97**; r = **54**
g) 18.700 : 2.200 = **8**; r = **1.100**
h) 15.000 : 2.500 = **6**; r = **0**
i) 3.600 : 1.200 = **3**; r = **0**
j) 4.500 : 1.500 = **3**; r = **0**
k) 13.224 : 6.600 = **2**; r = **24**
l) 1.218 : 240 = **5**; r = 18
m) 5.004 : 250 = **20**; r = **4**
n) 98.028 : 30.000 = **3**; r = **8.028**
o) 56.000 : 2.800 = **20**; r = **0**
p) 78.000 : 26.000 = **3**; r = **0**
q) 108.000 : 1.800 = **60**; r = **0**
r) 97.118 : 23.000 = **4**; r = **5.118**
s) 45.943.453 : 764.000 = **60**; r = **103.453**

Faustino FERNÁNDEZ
Esc. Nº 13 C. E. 16º

DIVULGACIÓN CIENTÍFICA

"RELACIÓN ENTRE EL SISTEMA SANGUÍNEO Y LINFÁTICO"

Inglaterra.

La gran diferencia anatómica que existe entre los sistemas de la sangre y la linfa es la siguiente: la sangre circula en un circuito cerrado, desde el corazón hasta los tejidos y desde los tejidos hasta el corazón. La linfa circula tan solo desde los tejidos; es una especie de sistema de drenaje de los tejidos. Por tanto los vasos linfáticos comienzan como capilares en los tejidos y estos capilares están tapados en un extremo. Son en verdad, como callejones sin salida.

Si la linfa corre tan solo desde los tejidos ¿adónde va? Los vasos linfáticos desembocan en otros vasos más grandes, como los tributarios de un río, y los últimos vasos más grandes desembocan directamente en las venas. Por lo tanto la linfa pasa a la sangre.

En su trayecto desde los tejidos hasta las venas, los vasos linfáticos atraviesan pequeños nódulos de tejidos llamados glándulas linfáticas; dichas glándulas manufacturan los linfocitos de los cuales están constituídas la mayor parte de las células de la linfa.

En los seres humanos las glándulas linfáticas se hallan en el codo, la axila, la ingle y otros puntos, pero uno no se da cuenta de su existencia a menos que una infección local las inflame y las hinche. Cuando un médico ausculta y palpa el cuello o la axila de un paciente, es que trata de averiguar si las glándulas linfáticas se hallan hinchadas.

La inflamación de ellas sugiere que tiene algo que ver con la defensa contra las infecciones y esto es cierto, aún cuando es muy poco lo que sabemos sobre el particular. Las glándulas linfáticas obran como un tejido encargado de colar y drenar las impurezas del organismo, ya que lo libran de cualquier materia extraña en forma de partículas que se produzcan en los tejidos; por ejemplo, bacterias vivas y muertas y moléculas de gran tamaño de ciertos quistes.

Estas glándulas constituyen una serie de filtros que libran a la linfa de las materias extrañas que puede contener, antes que ésta entre

en la corriente sanguínea. Este ingenioso sistema tiene sin embargo sus desventajas; las células cancerosas, pueden distribuirse por el organismo, porque utilizan la linfa como vehículo de movilización. Cuando un cirujano extirpa un tumor canceroso del pecho, no se limita únicamente a extirpar la glándula mamaria, lleva la incisión hasta las axilas mismas, con el objeto de suprimir los vasos linfáticos del pecho y suprimir también las glándulas linfáticas de la axila, a través de las cuales pasa la linfa.

La experiencia ha demostrado que las células cancerosas, pueden filtrarse desde el tumor en que se producen y alojarse en los vasos linfáticos y esperar allí el momento propicio para actuar.

La función y la suerte de los linfocitos que producen las glándulas linfáticas, están siendo estudiadas hoy día con gran intensidad. Cada hora dichas glándulas entregan al torrente sanguíneo, cientos de millones de linfocitos. ¿Adónde van los linfocitos?, hasta ahora es imposible conocerlo con los medios corrientes, si bien las investigaciones más recientes prueban la vieja teoría, de que por lo menos atraviesan las paredes de ciertos órganos.

Investigaciones posteriores hacen aparecer como probable, que la función verdadera de los linfocitos es producir proteínas de la sangre, o por lo menos, como parece lo más probable, llevar la proteína desde el punto en que es producida, al torrente sanguíneo. Ciertas hormonas hacen que los linfocitos se desintegren y derramen su contenido en la sangre: tal vez exageran la función más probable de ellos.

La consecuencia más importante de su propiedad es ésta: los anticuerpos, y con toda la debida deferencia a la penicilina y a las sulfanilamidas, siguen constituyendo el elemento principal de que el organismo se vale para su defensa contra las infecciones y que no son sino proteínas sanguíneas. Son de una calidad especial, que les permite acomodarse a las situaciones del organismo y producir reactivos contra los gérmenes y otras materias extrañas. Es posible que los linfocitos transporten esta proteína antibiótica, del mismo modo que la proteína ordinaria.

No todo el mundo acepta todavía este punto de vista, pero la evidencia se acumula y no debemos olvidar que los biólogos, pueden verse obligados a estudiar e investigar durante años, a fin de producir un teorema que luego exija los mayores refinamientos de la técnica quirúrgica, fisiológica y anatómica para su investigación y demostración.

"MEDICIÓN DE LONGITUDES POR MEDIO DE ONDAS DE LUZ"

Un pie, en cuatrocientas millas es, en cifras redondas, una parte en dos millones.

Si la contestación ha de tener significado alguno, se desprende que hemos de poder comparar las distancias en la vida real con la vara patrón imperial hasta un punto no menor de justeza.

Esto es imposible, porque la vara patrón imperial es una pieza de metal con dos marcas de oro incrustadas en dicha pieza; de estas marcas se ha dicho que son, ni más ni menos, que dos simples muescas de bordes más o menos imperfectos.

Poco importa quizá, si nos equivocamos en unos dos pies al medir la distancia entre Londres y Hedimburgo, pero si la reducimos a la escala que el ingeniero requiere, esa pérdida sí tiene gran significación.

Cuando se trata del cigüeñal de un motor aéreo, se hace preciso el ajuste a una cien milésima de pulgada, y para lograr un ajuste tan perfecto, se precisan normas que puedan ajustarse hasta una millonésima de pulgada. He aquí, pues, un caso en que se requiere una mayor precisión que las dos simples marcas en una barra de metal, aparte del hecho de que el metal mismo, puede variar en su longitud.

Por eso, desde hace algún tiempo se viene aceptando la idea de prescindir por completo de barras de metal que midan la vara o el metro y emplear en cambio un tipo patrón de onda de luz.

Esto parece cosa fácil; pero necesitaremos una bombilla que produzca luz de un largo de onda único.

La luz solar es una mezcla de los colores del iris; las ondas de luz roja son más largas que la amarilla; la de la amarilla más largas que las de la luz verde y así sucesivamente.

Pero en lugar de intentar la separación de una onda de luz cualquiera de los rayos del sol, nos será mejor utilizar una bombilla en la cual el origen de la luz sea el vapor de un elemento químico concreto.

Por ejemplo, el mercurio empleado en esta forma, produce una onda de luz verde que es bastante definida, pero no perfecta.

Para abreviar diremos que lo que realmente se precisa no es solamente utilizar una bombilla con un elemento químico único, sino utilizar un elemento en que todos los átomos sean idénticos.

La investigación realizada hasta ahora en la energía nuclear, nos viene a dar la respuesta; el mercurio, por regla general, es una mezcla de media docena de átomos de diferentes clases, pero de desearlo, podemos convertir en oro el mercurio en cualquiera de las pilas atómicas de las que tanto hemos oído.

Al hacerlo así, el mercurio obtenido es uno de un tipo único, y la luz verde que produce, en condiciones adecuadas, es lo que más se acerca a una onda de luz sencilla y perfecta.

Se viene produciendo ya en las pilas nucleares; en los Estados Unidos confían disponer de una décima de onza para el otoño, y poco tiempo después otros laboratorios nacionales podrán estar en posesión de cierta cantidad.

Una vez conseguido esto habrán de hacerse cierto número de medidas, habrá intercambio de ideas con respecto al mejor tipo de lámpara que deberá utilizarse para éstos experimentos y fines.

Cuando se haya logrado esto, tanto el metro como la vara, podrán ser clasificados de nuevo de acuerdo con la onda de luz verde del mercurio.

He dicho deliberadamente del metro y la vara, porque siendo el metro medida internacional, sería un error ocuparnos primeramente de la vara, pero debido al programa de reuniones internacionales, pasarán probablemente seis años, antes de que los cambios registrados se conceptúen como efectivos.

Arthur ARTLER.

Estados Unidos.

"ALIMENTACIÓN DE NIÑOS EN GRUPOS Y ESCUELAS"

De los 47 millones de niños norteamericanos hay muchos de ellos que comen fuera de sus casas por lo menos una vez al día. Las escuelas públicas sirven el almuerzo a un gran número de niños, en guarderías, o en jardines de niños. Esto ha añadido una responsabilidad más para estas entidades. La de planear, preparar y servir comida a grupos de niños que varían en edad desde los dos años hasta la adolescencia.

Naturalmente, organizar un plan de nutrición diario para un grupo considerable de niños no es labor ligera. Hay que tener en cuenta muchos factores como son las variantes nutritivas proporcionales y las costumbres dietéticas de cada grupo. Muchas instituciones infantiles cuentan con una especialista en nutrición a quien se hace responsable no solamente del plan general de dietética sino además de todas las cuestiones prácticas que se relacionan con la comida de los chiquitos. Está a cargo de la compra y preparación de los alimentos, composición de los platos diarios, dirección y organización de la cocina.

En otras instituciones es una puericultora especializada la que se encarga de esta responsabilidad. Pero en todo caso son personas que se han preparado especialmente para este trabajo. Les ayudan en su labor la serie considerable de revistas y folletos que han aparecido durante los últimos años, sobre la forma de preparar y variar cualquier comida colectiva a un gran número de niños. Unas tablas con el valor relativo de los diversos alimentos, vitaminas, calorías y contenidos proteínicos, en grasas e hidrocarbonos, son también de gran ayuda para las personas encargadas de planear la comida de escuelas y guarderías. Otras tablas indican la proporción aproximada de alimentos que consumen los pequeños. A los dos años, a los cuatro, a los seis, etc. De este modo es fácil calcular con bastante precisión la cantidad que hará falta. A pesar de la ayuda de estas revistas, hace falta sin embargo, una buena imaginación y conocimiento del arte culinario para mantener la comida de los niños variada, apetitosa e interesante. Hace falta también un conocimiento a fondo de las costumbres dietéticas del barrio o la ciudad donde está situada la escuela o la guardería.

Cada niño que ingresa a estas instituciones está acostumbrado ya a cierto tipo de comida, y aunque no sea la más deseable desde el punto de vista dietético, no hay que pensar en cambiar su gusto, de la noche a la mañana. Muchos niños rehusan comer alimentos preparados en una forma que desconocen o con relación a comidas a las que no están acostumbrados. Hay que darles tiempo para educarles el gusto o los alimentos que más les convienen. El hecho de sentarse a la mesa con otros niños de la misma edad les ayuda a adoptar nuevas costumbres. A veces les vemos comer afanosamente un plato de verduras que rehusarían en sus casas, pero que les apetece en las guarderías o en la escuela, porque ven a otros niños comerla con gusto.

Para los más chiquitos deben usarse mesas para cuatro o seis a lo más y por lo general una profesora se sentará con ellos en cada una. Las mesas se cubren con hule o linoleum o a veces simplemente con varias capas de pintura de esmalte. En todo caso es importante que puedan lavarse regularmente con agua y jabón. En este sentido, cualquiera de estos materiales resulta más práctico que los manteles y mucho más agradable en color y al tacto que las largas mesas de mármol disciplinarias y frías que usaban las viejas instituciones.

En muchas instituciones modernas, los platos son también de color y de diseño sencillo. Naturalmente conviene que sean resistentes para que no se rompan a la primera caída, y es inevitable que los chiquitos de dos y tres años los dejen caer con cierta frecuencia.

En general, las instituciones de los Estados Unidos, sean guarderías, escuelas, etc.; sirven las comidas de los niños en un solo plato

porque consideran que uno y más cambios de platos complica el servicio y tiende a distraer a los pequeños. Los postres se sirven en un platito aparte. Los platos no son nunca de metal, sino de cerámica o de porcelana, y los vasos de cristal no demasiado grandes y con una buena base para que sostengan el equilibrio a pesar de los movimientos bruscos desorientados de los más chiquitos. En cuanto a los cubiertos, la mayoría de escuelas y jardines de niños, los usan de metal y de tamaño proporcionado a la edad de los niños. Los tenedores, tienen siempre las puntas redondeadas. A los menores de tres años no se les da más que la cuchara, pues el tenedor es de difícil manejo para ellos. Por otra parte la comida que se les sirve ó es blanda o está ya cortada en trozos de modo que con la cuchara les es fácil llevarla a la boca. En principio, los puericultores de los Estados Unidos no exigen demasiado a los pequeños, modales perfectos durante la comida, considerando que lo más interesante es el niño que come a gusto y que aprende a valerse por sí mismo. Más adelante y poco a poco ya aprenderá a usar los elementos para comer y a manejarlos hábilmente como los adultos. Y es verdad que si se exige mucho que el chiquitín coma impecablemente se le obliga a un esfuerzo y a un control de movimientos que requieren por su parte una tensión y concentración desmesurada.

El horario más corriente en Estados Unidos es el siguiente: Desayuno a las 8, que consiste de leche, cereales y jugos de frutas, pan, tostadas con mantequilla y a veces un huevo. A las diez y media un poco de fruta, tomates, naranjas, uvas y aceite de hígado de bacalao. A las doce y media una comida completa, carne de pescado, legumbres y postres, acompañados de un vaso de leche. A las tres de la tarde una fruta o galleta con un vaso de leche. La cena se sirve a las seis y es más ligera; quesos, huevos y sopa. Por cierto que la sopa acuosa no se recomienda.

Todos los alimentos para niños deben prepararse en forma muy sencilla, hervidos, a la parrilla, al horno. La salsa, especies y platos complicados se suprimen en absoluto. Para terminar quiero hacer notar el principio tan importante de tener en cuenta las variaciones individuales al alimentar a los niños colectivamente.

Al hacernos amigas de un grupo, es natural olvidar que se compone de individuos de pequeñas edades, y tratarlos como si todos fueran iguales. Los especialistas norteamericanos reaccionan contra esta tendencia y encarecen siempre que se consideren las particularidades de cada uno. Sólo así se obtiene un ambiente perfecto para una comida agradable y provechosa.

"LAS ESTACIONES DE SALUD INFANTIL"

Las *Estaciones de Salud Infantil* constituyen en nuestros días unas de las instituciones universales más florecientes. Todos los países, unos tras otros, se han dado cuenta de que para mantener la salud de sus niños, tienen que organizar un plan que resuelva el problema en gran escala y crear además las instituciones que lo lleven a cabo. Es decir: para ofrecer servicios de puericultura al número más elevado posible de niños en un país determinado, hay que preparar primero la organización técnica de estos servicios en gran escala.

No se pueden reducir las cifras de mortalidad, ni las de incidencia de morbilidad de una manera apropiada en base al cuidado de unos niños aquí, y otro pequeño grupito allá, de manera esporádica. Hay que enfocar el problema de la salud infantil y visualizarlo con miras a esparcir el provecho de la puericultura de hoy, a toda la población infantil.

Es entonces cuando las cuestiones de puericultura se convierten en cuestiones de interés público y cuando la protección de los pequeños ciudadanos se incorpora a los demás servicios de sanidad en las estaciones de salud infantil.

Daré pues una idea general sobre la estructura, criterio y organización de estas estaciones o centros, en los Estados Unidos.

La coincidencia de varias cartas pidiendo informaciones acerca del funcionamiento de estas *estaciones* en los Estados Unidos hace que el interés de este tema desarrolle en diversas naciones, con gran éxito, programas extensos de puericultura.

Por *Estaciones de salud infantil* o centros de puericultura, se entiende en los Estados Unidos, los servicios públicos pagados por el municipio o el estado, que se ofrecen a todos los niños por un precio mínimo o completamente gratis. Ya antes de nacer el niño, la futura madre encuentra en los consultorios prénatales ayuda de toda clase. La instrucción de la futura madre se considera hoy parte de los servicios obstétricos. Se le da nutrición, medicinas preventivas, cuidado del bebé, etc.

Más tarde en muchos hospitales de maternidad se aprovechan sus días de convalecencia para darle una enseñanza gratuita de puericultura elemental.

Los principales hospitales de Nueva York, que pertenecen a la ciudad, tienen en las salas de maternidad una clase bien equipada donde las madres escuchan las lecciones de puericultura a cargo de

una enfermera especializada. No hay que decir cuán útiles les resultan estos conocimientos durante las semanas subsiguientes y cuánto significan en el futuro para el mantenimiento de la salud del bebé.

En todo caso, la madre no tiene porqué sentirse desorientada y perdida por su falta de experiencia con el recién nacido. Ahí están las *estaciones de salud infantil* para ayudarla y para guiarla en el contralor constante del desarrollo del niño.

Estas *estaciones* funcionan en los Estados Unidos como parte de la administración general de los centros de salud. Con su reglamento aparte, los centros de puericultura se relacionan con los demás servicios de salud pública y ocupan el mismo edificio. Cada barrio tiene su centro de salud, a razón de uno por cada doscientos mil habitantes. Los edificios son amplios, capaces, y especialmente construídos para este propósito. Todos son iguales, y todos funcionan sobre la misma base, o dependiendo directamente del Departamento de Sanidad. Desde las ocho y media de la mañana hasta las quince de la tarde, el personal de estos centros trabaja registrando nacimientos y defunciones; inspeccionando los casos de enfermedades infecciosas en el barrio, tomando floroscopia; remitiendo muestras al laboratorio para descubrir tuberculosos incipientes; enviando enfermeras visitadoras a domicilio, etc.

Las *Estaciones de salud infantil* se encuentran en cada uno de los barrios del centro urbano, pero completamente separadas de él. Acerca de los servicios de puericultura, propiamente dichos, estas estaciones comprenden otros departamentos como clínica dental, clínica para cardíacos, etc. Todos los días de nueve a doce de la mañana dos pediatras examinan a los niños a quienes se les ha citado con anticipación. De esta manera las madres no tienen que perder tiempo esperando su turno.

Las edades de los niños que acuden a estas *estaciones de salud infantil* varían desde pocos días de nacer hasta los seis años. Muchos de ellos no son niños enfermos, sino niños normales que acuden a la estación de su barrio para que el especialista compruebe si su desarrollo sigue la pausa normal. También van para que los inmunicen y vacunen contra difteria, viruela, tétano, etc. Al mismo tiempo la madre recibe instrucciones sobre la forma de alimentar al niño y se le dan instrucciones sobre las variaciones què debe introducir a medida que el niño crece.

En cuanto a los niños enfermos, el pediatra es quien decide si son casos que deben enviarse al hospital. En principio, las *estaciones de salud infantil* no se ocupan de tratamientos. Existe un doble criterio

que guía la labor de las estaciones de puericultura: por una parte descubrir al enfermo y avisar a los padres de la necesidad de tratamiento, por otra, aplicar los principios de medicina preventiva por medio del control médico regular del niño, proceder a la inmunización contra infecciones y dar instrucción a los padres sobre nutrición y desarrollo del pequeño.

Las clases especiales de nutrición, por ejemplo, son realmente aleccionadoras. No solamente se dan lecciones concretas y claras sobre los diferentes elementos que necesita el cuerpo para vivir y desarrollarse y acerca de los diversos tipos de alimentos que contienen las sustancias que más necesitamos, sino que, además, se utilizan demostraciones gráficas, es decir visuales, para fijar más aún los principios esenciales.

Recuerdo haber visto, en uno de estos centros, una exposición demostrativa muy interesante: en una vitrina se encontraban reproducidos en cera los platos típicos americanos que componen el desayuno, comida y cena más corrientes. Encima de ellos un letrero explicaba las deficiencias del menú y los elementos esenciales que se encontraban ausentes.

También es corriente presentar grabados y carteles que reproduzcan los alimentos más necesarios para la dieta e indiquen los elementos nutritivos que contiene. Asimismo se reparten entre las madres numerosos folletos, grabados, etc., que se refieren a las diversas enfermedades infecciosas explicando sencillamente la manera de evitarlas y de reconocerlas en cuanto se presentan.

Una llamada especial, en estos folletos, atrae la atención de las madres sobre las enfermedades digestivas tan corrientes entre los niños, pero que hoy solamente se encuentran en un marcadamente pequeño porcentaje de niños en la ciudad de Nueva York. También se señalan los peligros de las enfermedades infecciosas respiratorias que son comunes en dicha ciudad.

En general puede decirse que se ofrece a los padres todo un programa de educación de la salud, a través de estos centros, por medio de películas, conferencias y publicaciones. Todo se orienta a interesar al público en estas cuestiones y a incorporar estos conocimientos a la vida diaria de cada familia.

Todo el material educativo que he mencionado se presta a las organizaciones de barrio y se hace accesible para que circule libremente. Supongamos que un club cualquiera, una agrupación o un centro social, donde se reúne la gente durante las veladas de invierno o los días de fiesta, quiera ofrecer a su gente, entre otras atracciones, una película sobre temas de salud y, especialmente, sobre puericultura.

El centro le dará toda clase de facilidades y le entregará para que reparta entre sus miembros, el material escrito que pueda serles útil.

Además de estos servicios, todo centro de puericultura cuenta con un grupo de enfermeras visitadoras que tienen a su cargo el trabajo más efectivo de la *estación*. Estas enfermeras actúan como intermediarias entre los médicos de la comuna y los pacientes. Como su nombre lo indica, visitan a las familias en sus casas y allí pueden ayudar en grado sumo interpretando, por ejemplo, las recetas del médico, que a veces la madre no entiende bien o que no sabe como poner en práctica.

Estas enfermeras instruyen a las madres sobre la técnica manual del cuidado de los niños, les muestran cómo manejarlos correctamente y les dan instrucciones prácticas y concretas. Con el fin de facilitar a las madres la adquisición de conocimientos de puericultura, las *estaciones de salud infantil* tienen además un consultorio donde las madres concurren a explicar sus dificultades. Entre otras demostraciones, por ejemplo, el consultorio indica a la madre de familia cómo preparar menús completos y bien equilibrados, con un presupuesto reducido. Se le indican las cantidades que se deben usar en cada comida, y se prepara un programa de nutrición, basado en sus posibilidades económicas, que la ayudará a normalizar sus comidas contando con todos los elementos necesarios para mantener sanos a sus niños sin recargar su presupuesto.

Resumiendo, *las estaciones de salud infantil* en los Estados Unidos, forman parte de los centros de salud pública y se albergan en el mismo edificio. Tienen un personal especializado y las enfermeras visitadoras completan los servicios llevando soluciones prácticas a cada hogar. Las estaciones de puericultura acuden a los niños para cuidarlos, a partir de su nacimiento; y aún antes desde los servicios prenatales. Cuando el niño cumple seis años pasa a la jurisdicción del servicio médico escolar. Como hemos visto, la finalidad de estas estaciones de puericultura es, evidentemente preventiva y su labor se dirige especialmente a mantener la salud de los pequeños evitándoles enfermedades mediante visitas médicas periódicas y a la educación progresiva de los padres en los principios esenciales de la puericultura.

Doctora Dolores CANALS.

Francia.

PROBLEMAS DE ALIMENTACIÓN DE LA INFANCIA

La leche vitaminizada

Su significación biológica, fisiológica y médico-social

La guerra que acaba de terminar ha dado por consecuencia, en todos los países de la Europa devastada, al nacimiento de graves afecciones resultantes de la sub-alimentación, del hambre y de la desnutrición. El fin de las hostilidades, por otra parte, no ha significado, desgraciadamente, el fin de las dificultades. Además las secuelas de la guerra son durables y actúan frecuentemente con un cierto retardo fisiológico. Por otra parte el tráfico internacional no ha permitido aún, a la mayoría de los países del viejo continente, restablecer los intercambios vivificantes, susceptibles de devolverles la prosperidad de antaño.

La importación neta de mercaderías alimenticias para las poblaciones de Europa, en número de 570 millones de habitantes, se elevaba a 40 millones de toneladas antes de la guera, la mitad de la cual servía para la nutrición del ganado doméstico. La interrupción, por el conflicto bélico, de ese fluir de mercaderías introdujo importantes e inesperados desequilibrios en el nivel medio de la salud pública, por la disminución del número de calorías cotidianas dadas por la alimentación, al privar a la población de los principios alimenticios altamente protectores, entre los cuales las albúminas, las vitaminas, las sales minerales tenían vital importancia. Por otra parte, no hay que suponer que para el debilitamiento de la salud es preciso la omisión en masa de alimentos: basta para ello simplemente que se produzca *un desequilibrio de los aportes en los principios nutritivos,* escollo que causó enorme preocupación a los hombres responsables de la nutrición de las masas populares.

Recordemos, a título de información, que el problema de las carencias en albúminas, la del pan, el de las vitamino-minerales, el de las enfermedades consecuentes al cambio de régimen impuesto por las circunstancias, han sido objeto de múltiples trabajos.

Desde la finalización de las hostilidades en la última contienda, los especialistas se preocuparon en levantar el nivel alimenticio y el *standard* de vida de las poblaciones víctimas de la guerra. Pero a pesar de los esfuerzos realizados es necesario reconocer que la producción agrícola e industrial mundial, lo mismo que las dificultades

económicas aduaneras, han puesto obstáculos a la aplicación total de las medidas previstas. Las substancias amilaceas existen en abundancia, pero existe también en muchos países una rarefacción proteica o grasa, que no deja de tener sus graves inconvenientes.

En tales circunstancias la leche y sus derivados están llamados a desempeñar un rol de primer plano en la alimentación de toda la juventud, de los adultos y de los ancianos. Mas aún: con las técnicas de fabricación y de producción de leches artificiales, se está en condiciones de luchar con una eficacia y una seguridad muy grandes contra el desequilibrio alimenticio, porque todo residuo, existente en el original, ha sido excluído de antemano y se sabe exactamente a qué producto se recurre. Además, bajo la influencia de ideas a la moda, muy expandidas en los Estados Unidos, la vitaminización de la leche ha permitido *enriquecerla* (es la expresión consagrada) con los mismos títulos que la harina y el pan, alimentos de primera necesidad.

La leche alimento energético y protector. — La leche es conocida desde siempre como un alimento fisiológico natural, sobre todo si se trata de leche materna, cuando se toma como punto de vista *la nutrición equilibrada del niño.*

Pero cuando por razones variables y múltiples, el amamantamiento en el seno de la madre no es posible, la alimentación artificial o de leche de vaca, se impone. Ahora bien, las manipulaciones y los transportes hacen temer siempre la contaminación de este alimento. Contaminación que, desde el campo a la ciudad, puede ir en aumento, aún tratándose de lo que en Francia se designa con el nombre de "leche de lactantes" y que proviene de establos especiales situados a pocos pasos de la ciudad. Estudios hechos sobre la pasteurización (por calentamiento a 80º a cubierto del aire) hacen saber que en los grandes centros urbanos las contaminaciones son siempre posibles y que se pueden temer peligros eventuales. Lo que es indispensable es ofrecer al niño un alimento bacteriológicamente apropiado, apto para la consumición sin ninguna clase de temores.

Muy a menudo se ha criticado la composición de la leche de vaca por comparación con la leche de mujer, al analizar sus propiedades. En primer lugar la caseína y la lactalbúmina, los dos prótidos contenidos en la leche de mujer y de vaca, no poseen el mismo valor nutritivo. La leche de mujer contiene esas dos substancias en proporciones iguales, mientras que la de vaca tiene diez veces más de caseína que de lactalbúmina; caseína cuya asimilación y valor intrínseco son inferiores a los de la lactalbúmina. En lo que respecta a las grasas, las sales minerales, el contenido en azúcar, se han hecho observaciones que van

en disfavor de la leche de vaca; pero creemos que conviene no dramatizar las cosas y que el amamantamiento con leche de vaca, bien entendido, permite el desarrollo conveniente de la mayoría de los niños a los que es imposible, muy a menudo, alimentar maternalmente.

Dejar de lado como alimento la leche de vaca, sería para el niño, privarlo de un bien, aún desde el punto de vista de lo que se denomina la "patología del amamantamiento con leche de vaca" (dispepsia, diarrea común, etc.) que no atacan sino a los seres realmente predispuestos o en malas condiciones fisiológicas.

El progreso de la industria, poniendo a disposición las leches condensadas (más exactamente concentradas) y las leches en polvo, ha permitido agregar singulares mejoramientos al problema del aprovisionamiento, con leche ricamente energética y protectora de los seres humanos de todas las edades.

Las leches vitaminizadas, de las cuales hemos examinado más arriba con una atención esmerada, la composición y el equilibrio biológico, tienen la ventaja primordial de proveer, bajo una forma particularmente soluble, principios energéticos indispensables (lactosa, azúcar suplementaria, lipidos) factores de protección hidrosolubles. Por ese hecho, merecen bien la calificación *de agente terapéutico y de alimento regenerador* que les ha sido discernido. Es evidente que tales alimentos concentrados pueden, en Europa, ayudar poderosamente a la realimentación de la infancia deficiente en la que el *tractus* digestivo, delicado, no está en condiciones de soportar ninguna clase de substancia alimenticia.

Aun sin proponerse hacer dietética para enfermos, ni de tratar eso que la medicina denomina "sindroma del deportado" —forma acusada, latente o patente de distrofia— la leche vitaminizada parece que debiera ser un precioso apoyo en tanto que *complemento alimenticio* general o, en ciertos casos particulares de desnutrición, de *alimento fundamental.*

Sin dejarse subyugar por la vitaminización en sí misma, está fuera de duda, a la luz de las comprobaciones realizadas por L. Randoin y R. Lecoq los sostenedores más calificados de la teoría del equilibrio alimenticio que la adjunción de las vitaminas hidrosolubles B^1 y B^2, por ejemplo caso corriente fuera de la vitaminización de la leche permite una mejor utilización de la ración hidrocarbonada. La situación alimenticia de muchos países se caracteriza, precisamente, por el dominio de las substancias amilaceas del régimen y una carencia relativa de los protidos nobles y de grasas, y en ellos *la leche debe ser rehabilitada.*

Los factores B^1 y B^2, ayudando a la asimilación de los azúcares

y los almidones tienen, por ese hecho mismo, —incorporados a un *ballart* natural como es la leche— un rol fisiológico importante que desempeñar. Ayudan al restablecimiento del equilibrio de una ración que siempre ha sido destructora de inmunidad, ya que ella tiene un predominio glucídico. Recordemos, a este propósito, la frecuencia inacostumbrada, en la desnutrición o el desequilibrio amidónico, de la *distrofia de las farináceas* en los niños y del *edema por desequilibrio alimenticio* entre los adultos; manifestaciones patológicas que traducen claramente, no una sola carencia específica, sino una carencia compleja.

Es innecesario repetir la descripción de las propiedades fundamentales de las vitaminas del complejo B, muy conocidas, pero debemos recordar que el factor B^1 es verdaderamente, bajo el ángulo de la nutrición, uno de los que se integran perfectamente al juego del metabolismo de hidratos de carbono, lo mismo que el factor B^2 (lactoflavina), verdadero biocatalizador celular. En cuanto a las vitaminas A, D y C de la leche natural y de las leches industriales, son igualmente muy útiles, por sus mismas propiedades, y la leche las moviliza, normalmente, en la naturaleza.

De la necesidad de un mejor equilibrio de nuestras raciones. — No es solamente en el período de beligerancia cuando la ración alimenticia está desequilibrada. Es sabido desde hace tiempo, que el régimen de los pueblos civilizados de Europa occidental y el de los Estados Unidos entre otros, están ricamente provistos de glúcidos (azúcares y almidones), sin que sea aportada la dosis suficiente de vitaminas del complejo B, permitiendo su utilización racional.

La industrialización alimenticia, si bien ha logrado excelentes resultados, no ha podido evitar el peligro del desequilibrio. Es verdad que no se ha comprobado la existencia del *beriberi*, ni formas declaradas de hipovitaminosis B, clásicas, difíciles por otra parte, de distinguir; pero sí el nacimiento de disturbios larvales que, respondiendo a la administración de las substancias deficientes, testimonian la validez del juicio de los fisiólogos y de los médicos. Las neuritis, las polineuritis, la carie dental, los trastornos gastro-intestinales, la anorexia, ciertas afecciones cutáneas, están relacionadas con una carencia negativa de dichos factores; carencia no absoluta sino relativa, con relación a la cantidad de ingestión de alimentos hidrocarbonados.

Nos encontramos, pues, en presencia de una situación de ubicuidad que no ha sido *revelada* por el reciente conflicto, si así puede decirse, y de la que nada permite prever la desaparición.

Para hacer frente a estas deficiencias nutritivas definidas, de origen puramente carencial, pero que se van extendiendo a otros sectores de la nutrición por consecuencia de la existencia de *carencias en cascadas,*

la vitaminoterapia presta al médico un precioso concurso: ofrece al especialista la posibilidad de cortar rápidamente una carencia específica o, según el caso, las pluricarencias, con el máximo de eficacia; sobre todo cuando las vías digestivas están en mal estado. Este tratamiento médico no puede, sin embargo, substituir al acto alimenticio cotidiano y se comprende que la vitaminología alimenticia y dietética, tenga así todo su valor. Ella sola permite a las colectividades infantiles, de adultos o de ancianos, evitar las deficiencias de estación, regionales o generales, según las conjunciones producidas. La distribución de complementos vitaminizados, la vitaminización de la leche y de otros alimentos, el *enriquecimiento* de harinas (*"enriched flour"*), son otros tantos métodos modernos que conviene recordar.

En un problema de esta envergadura y de tal naturaleza, el rol del vehículo, del *ballast* alimenticio, es de importancia fundamental. Si en los Estados Unidos la harina, el pan, los chocolates, las leches concentradas, las bebidas, son vitaminizadas según las *tipificaciones* reconocidas y adoptadas por los órganos de control de la *American Medical Association*, no sucede lo mismo entre nosotros donde aflora una reticencia con respecto a los métodos modernos de profilaxis anticarencial y a las medidas completadoras de la alimentación.

Hoy día es más necesario aún que antes de la guerra, porque hay que reparar los daños causados a Europa, reequilibrar las raciones que no están siempre en armonía con nuestras necesidades fundamentales. Existen todavía insuficiencias, lagunas en las raciones, sucedáneos que figuran en muchos países con el rango de substancias alimenticias corrientes, desequilibrios mecánicos por exceso de celulosa, de manera que un alimento energético y protector del tipo de la leche vitaminizada no puede sino salir ganando si se expande su conocimiento. Tiene perfectamente asignado un triple rol biológico, fisiológico y médicosocial a desempeñar.

Para la niñez asombrará ver a menudo la *especificidad de leche de mujer* —tal como expresan A. B. Marfan y G. Mouriquand— tratada despectivamente. Esta especificidad, asegurada por la clínica con anticipación a la fisiología, habla elocuentemente en favor de la alimentación en el seno, pero no es absoluta como se sabe. La alimentación actual de la infancia, sana y enferma, debe tener cuenta de leches enteras, azucaradas y enriquecidas con substancias protectoras, teniendo, además, una gran pureza bacteriológica. Hay aquí un arma de gran valor a utilizar para vigorizar una juventud hecha deficiente por la guerra y por los contragolpes económicos.

Queda todavía una duda por disipar. Es la de la hipoteca que pesa siempre sobre la intervención del hombre en la armonía de los

elementos naturales. Si es verdad que a menudo esta intervención tiene por consecuencia la comisión de errores graves, no es menos cierto que en Francia ella es necesaria, indispensable sin ningún género de dudas, porque hay que hacer *medicina preventiva*. Sería de una flagrante impericia el no acordar crédito sino a la medicina puramente curativa cuyo feliz desarrollo conocemos, y dejar en la sombra todo aquello que está en la medida de ayudar a la floración de las generaciones futuras o en plena actuación.

Abreviando, es de desear que el *esfuerzo de mejoramiento del tipo alimenticio regional*, que se ha traducido en Suiza por la obtención de una leche vitaminizada dotada de propiedades nutritivas y de cualidades intrínsecas elevadas, sea considerado en su verdadero valor y difundido por todos aquéllos que se ocupan de la salud pública.

Sobrepasando el cuadro de la nutrición de las masas, esta idea que ha tenido éxito en otras direcciones y en otros países, se aplica admirablemente en innumerables casos de dietética de hombres enfermos a los cuales sólo les está permitido ciertos regímenes lacteos o lacto-vegetarianos. Por otra parte también hay numerosos individuos que sacan una extraordinaria ventaja, careciendo de toda afección patológica, en seguir un régimen donde el elemento lácteo es completador, o hay que plantear el restablecimiento de los equilibrios nutritivos rotos, o se impone la ingestión de bebidas lacteadas, por tratarse de esfuerzos deportivos o profesionales realizados, o debe realizarse la absorción de un alimento sano y ligero, dejando el cerebro libre de las trabas de la digestión, etc.

Se abre un vasto dominio médico-social, en verdad, que hace honor a la ciencia pura y aplicada, por el bien del individuo y de las colectividades.

L. M. SANDOZ.
Doctor en Ciencias

INFORMACIÓN EXTRANJERA

LOS PROBLEMAS EDUCATIVOS EN LOS PAÍSES IBEROAMERICANOS

El programa de la Unesco para 1948, en materia de educación, aprobado por la Segunda Reunión de la Conferencia General, que se celebró en Méjico en diciembre de 1947, está constituído, en su mayor parte, por la continuación de los trabajos iniciados con arreglo a las normas establecidas por la Primera Reunión de la Conferencia en 1946; pero también figuran en él nuevos asuntos.

Con carácter de prioridad preferente, se incluyen en el programa siete proyectos, que tratan de los problemas enumerados a continuación: 1) Educación fundamental. 2) Educación de los adultos. 3) Colaboración con las universidades. 4) Seminarios de educación. 5) Educación para la comprensión internacional en las escuelas de primera y segunda enseñanza de los Estados Miembros, con inclusión de concursos sobre la Unesco, para jóvenes. 6) Mejoramiento de los textos y del material de enseñanza. 7) Misiones pedagógicas asesoras a un número reducido de Estados Miembros, a petición de los mismos.

Además, en el programa se esbozan planes para el estudio de dos Cartas internacionales, que conciernen al mundo entero de la educación: una destinada a defender los derechos y mejorar la situación del personal docente en todas partes; otra, una Carta de la Juventud destinada a garantizar que ningún joven quedará excluído, por razones de orden económico o social, de una educación adaptada a su capacidad.

Finalmente, el Programa comprende planes de la Unesco encaminados a hacer, en 1948, un estudio del lugar que debe darse en la educación actual al arte, a la ciencia, a la orientación profesional y a la enseñanza técnica, y a emprender una investigación de los métodos más modernos de la enseñanza de las lenguas y de los medios conducentes a asegurar que las mujeres tengan las mismas facilidades de acceso a la educación que los hombres.

1. *Educación fundamental*: — En lo que afecta a esta obra de la Unesco, se proseguirán y ampliarán, en este año, los trabajos iniciados. Se creará un grupo de estudio, compuesto de expertos internacionales,

para asesorar y ayudar a la Secretaría en diversos problemas técnicos de Educación fundamental y en la realización del Programa de la Unesco sobre este punto. Se organizará una *clearing house* de información técnica, encargada de reunir materiales y datos sobre Educación fundamental en el mundo entero y de difundir la información acopiada por medio de un Boletín especial.

En 1948, se pondrán en actividad los tres proyectos-pilotos lanzados en 1947, y para esta labor se cuenta en la colaboración de los gobiernos de China, Haití, el Reino Unido y el Gobierno local de Nyasaland, territorio en el cual se desarrollará el proyecto-piloto del África oriental.

La Conferencia General ha autorizado a la Unesco a iniciar un cuarto proyecto-piloto. No se ha tomado aún decisión alguna sobre el lugar en que habrá de llevarse a cabo este proyecto.

En todos ellos se aplicarán nuevas técnicas de Educación fundamental, y además la Unesco proporcionará el asesoramiento necesario, con objeto de elevar el nivel educativo, económico y cultural de la población, en las regiones correspondientes. La experiencia que se adquiera y los resultados que se obtengan en la realización de estos proyectos beneficiarán, así se espera, a todos los Estados Miembros de la Unesco.

Además de los proyectos-pilotos se incluye en el Programa de la Unesco un gran número de experimentos nacionales de Educación fundamental en todo el mundo, que formarán una red de ''proyectos asociados''.

Se proyecta celebrar este año una Conferencia regional de estudio en el Oriente medio. También se confía en que esta parte del Programa de la Unesco obtendrá la más extensa publicidad, con objeto de que los Estados Miembros puedan tomar medidas para asegurar un mínimo de educación del más alto nivel y en la mayor extensión posible a los niños y a los adultos de sus territorios, en consonancia con las resoluciones votadas por la Conferencia General.

2. *Educación de los adultos*: — De la misma manera, la Unesco funcionará como *clearing house* para la educación de los adultos. Existe el propósito de publicar, en colaboración con personalidades y organizaciones de este dominio, documentos sobre las cuestiones internacionales que puedan servir como base de trabajo a grupos de estudio que se ocupen de esta cuestión. Se proyecta también para este año una conferencia de especialistas en la Educación de los adultos para la comprensión internacional.

3. *Colaboración con las Universidades*: — La Conferencia General, reunida en Méjico, encargó al Director General que convocase una reunión de representantes de las universidades del mundo entero, para estudiar, en primer término, la creación de una asociación internacional de universidades. Además, los representantes de las universidades abordarán el problema de la equivalencia de grados. La Unesco reunió en 1947 una considerable cantidad de información sobre este punto, la cual será de utilidad para las discusiones de la reunión.

En ella, se discutirá la acción posible de las universidades en los asuntos de carácter mundial, tanto mediante una estrecha cooperación entre las universidades y la Unesco, como por el fomento de la enseñanza relativa a las relaciones internacionales. Sobre este último punto, se estudiará en la reunión una propuesta concreta para la organización de secciones internacionales, integradas por sabios y profesores de países extranjeros, en algunas universidades del mundo entero.

4. *Seminarios de Educación*: — El año pasado, la Unesco organizó, con verdadero éxito, un Seminario de Educación para la Comprensión Internacional en Sèvres, localidad situada en los alrededores de París, el cual agrupó casi un centenar de profesores y estudiantes de 32 países, que vivieron y trabajaron juntos allí durante seis semanas. Este año, la Unesco va a organizar tres seminarios semejantes en diferentes partes del mundo, a cada uno de los cuales invitará a representantes de todos los Estados Miembros, y sufragará los gastos de administración de dichos seminarios, como también los de estancia de las personas que tomen parte en ellos.

Estos seminarios se ocuparán, respectivamente, de la formación de los maestros, de la educación de la infancia y de la enseñanza sobre las Naciones Unidas y sus instituciones especializadas. El últimamente mencionado se organizará en cooperación con las Naciones Unidas.

La Unesco continuará este año su encuesta sobre la enseñanza que se da ahora acerca de las Naciones Unidas y preparará sugestiones destinadas a los maestros y documentación para la enseñanza. También patrocinará dos concursos de niños que tendrán como tema la Unesco.

Por otra parte, la Unesco cooperará con la Unión Panamericana en el seminario sobre problemas regionales de la educación en la América Latina.

5. *Enseñanza destinada a fomentar la comprensión internacional*: — Como consecuencia de la encuesta realizada sobre la enseñanza de "la comprensión internacional" la Conferencia reunida en Méjico encargó al Consejo Ejecutivo de la Unesco que examinase las medidas que podrían recomendarse a los Estados Miembros para fomentar el

desarrollo de los planes de estudio en este sentido. Se concederá especial importancia a dicha enseñanza en las escuelas primarias y en las secundarias.

6. *Mejoramiento de los textos y del material de enseñanza*: — En el año actual se continuará la obra comenzada en 1947, sobre este particular, de conformidad con el programa establecido por la Conferencia reunida en París, en diciembre de 1947. El propósito que encierra este programa es el mejoramiento de los textos y el material de enseñanza, más bien que el de darle un aspecto de censura.

7. *Misiones padagógicas asesoras*: — El envío de estas misiones por la Unesco constituirá una actividad nueva, si bien las encuestas efectuadas en 1947 para las Secciones de Reconstitución y Educación de la Unesco por especialistas de la Organización sobre las necesidades de los países devastados por la guerra, en 1947, le sirvieron, en cierto modo, de precursoras. Estos especialistas, sin embargo, se limitaron a una simple comprobación de hechos y limitaron su actuación a los países asolados por la guerra. Por su parte, las misiones educativas estarán a la disposición de todo Estado Miembro que solicite su concurso, y su cometido consistirá en hacer recomendaciones y dar asesoramiento sobre la reorganización de los sistemas educativos y sobre el desarrollo de los planes de la enseñanza.

8. *Carta del Maestro*: — Constituirá otra materia de trabajo la preparación de documentos que permitan la redacción de la Carta Internacional del Maestro y de la Carta Internacional de la Juventud.

La Unesco acudirá a las organizaciones interesadas pidiéndoles que formulen recomendaciones para la redacción de dichas Cartas.

Para preparar la Carta del Maestro, la Unesco reunirá información que haga ver la situación social y el estatuto del maestro en los diferentes países. En ella irá comprendida una encuesta sobre la situación económica del maestro desde el punto de vista del poder adquisitivo de su sueldo, y la comparación de éste con los que perciben otros grupos profesionales, así como las condiciones de nombramiento, servicio, ascenso y retiro de aquél.

9. *Carta educativa de la Juventud*: — La Conferencia General ha encargado a la Unesco que inicie un estudio internacional de los obstáculos que dificultan el acceso de una parte de la colectividad a la educación, con miras a la redacción eventual de una Carta Internacional de la Juventud, encaminada a establecer el principio de que el color, la raza, el sexo y la religión no deberán ser una traba para el estudio y de que ningún joven deberá verse privado, por motivos de orden económico, de una instrucción adecuada a su capacidad.

10. *Proyecto de Convenio para la comprensión internacional mediante la educación*: — En lo que afecta a este asunto, se ha encargado al Director General que prepare, para la reunión de la Conferencia en 1948, un proyecto de Convenio, con arreglo al cual los Estados Miembros podrán ponerse de acuerdo para enderezar los planes de enseñanza de sus respectivos países, en todos los grados, hacia el objetivo de la paz y la seguridad internacional. Se han dado también instrucciones al Director General de la Unesco para que proponga a los Estados Miembros la iniciación de experimentos sobre la educación para la comprensión internacional, con la idea de extender este género de enseñanza a todas las ramas de la educación.

11. *Las artes en la educacin general*: — En una de sus resoluciones, la Conferencia reunida en Méjico, recomendó a los Estados Miembros que intensificasen la acción de las artes en la educación general. Pero no es esto todo: para determinar de qué manera pueden contribuir mejor las artes a la educación general, se inició en 1947 una encuesta, que se continuará en el año actual. Las conclusiones a que lleguen los expertos, sobre este particular, serán comunicadas a los Estados Miembros, al mismo tiempo que un programa de propuestas concretas, que se presentará a la Reunión de la Conferencia en 1948.

Hasta tanto que estas propuestas queden redactadas, la Unesco funcionará también a la manera de *clearing house* para toda clase de información sobre diferentes puntos, como son la existencia de material disponible para la enseñanza de las artes, las exposiciones de arte, las listas de los discos y de las obras musicales más representativas que pueden obtenerse, y también datos relativos a las artes populares.

Es tal vez digno de mención el hecho de que esta actividad de la Unesco como *clearing house* de información no está limitada a la educación ni a las artes, sino que se aplica también a todas las actividades de la Unesco.

12. *La ciencia en la educación general*: — Se ha encargado también al Director General que invite a los Estados Miembros a presentar a la Unesco declaraciones sobre la función de la ciencia en la educación general, dentro de sus respectivos países.

Una vez que se hayan reunido los datos concernientes a este punto, se pondrán a la disposición de los Estados Miembros, los cuales podrán así enterarse de los métodos más modernos que se emplean en los demás países y también formular indicaciones acerca de lo que, a su

juicio, puede hacer útilmente la Unesco para mejorar el nivel de la enseñanza de la ciencia, en cualquier punto especial.

13. *Enseñanza de las lenguas*: — En ninguna rama de la enseñanza se ha progresado tanto, en estos últimos años, como en la enseñanza de las lenguas. La Unesco no se contentará con hacer asequibles los detalles de este progreso a todos aquellos a quienes interese esta cuestión, sino que también investigará la posibilidad de lograr nuevos avances en tal dominio, por medio de la cooperación entre los lingüistas y los expertos en la enseñanza de las lenguas.

14. *Orientación profesional y enseñanza técnica*: — Con el fin de elevar el nivel de la orientación profesional, la Unesco colaborará con la Oficina Internacional del Trabajo en el estudio y el desarrollo de este tema, que dicha Organización realiza actualmente.

En lo que afecta al progreso de la enseñanza técnica, la última Reunión de la Conferencia General ha dado instrucciones a la Unesco para que conceda prioridad a las necesidades de los países que poseen recursos naturales, pero que carecen de medios para hacerlos valer.

15. *Facilidades para la mujer, en materia de educación*: — Por lo que se refiere a este problema, el Director General ha recibido instrucciones para que colabore con la Comisión del estatuto de la mujer del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, especialmente en lo que se refiere a las encuestas llevadas a cabo por éste sobre la medida en que la mujer puede hacer uso de los medios de educación existentes.

16 *La Unesco y la Oficina Internacional de Educación*: — La Unesco ha renovado su acuerdo con la Oficina Internacional de Educación, y continuará la cooperación entre ambas organizaciones, comenzada en 1947. Una y otra patrocinarán en 1948 la Conferencia Internacional de Instrucción Pública.

17. *Consideraciones de orden general*: — Al final del programa educativo de la Unesco para 1948, se encarga al Director General que entable negociaciones con los organismos educativos internacionales, para concertar con ellos arreglos de trabajo semejantes a los que existen actualmente entre la Unesco y el Consejo Internacional de Uniones Científicas.

LA COMISIÓN NACIONAL FRANCESA PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA CELEBRA SU PRIMERA REUNIÓN

Eminentes representantes de la vida intelectual francesa se reunieron, el 19 de marzo, en el Quai d'Orsay, para celebrar la primera

sesión de la nueva Comisión nacional francesa para la educación, la ciencia y la cultura. Asistía a la sesión el doctor Huxley.

El señor Paul Montel, miembro de la Academia de Ciencias, fué elegido presidente, cargo para el que le designaba el importante papel que durante varios meses desempeñó en la presidencia de la Comisión provisional.

En una breve exposición del programa de la Unesco para 1948, el doctor Huxley subrayó la importancia que esta institución concede al concurso de Francia. "La Unesco se honra con tener su sede en París y cuenta esencialmente con la ayuda que su comisión —y a través de ella la Francia intelectual entera— se ofrece a aportarle", declaró el doctor Huxley.

Por su naturaleza misma, y señaladamente por la manera de reclutarse, la nueva comisión francesa aparece en cierto modo como el Parlamento intelectual de Francia para todas las cuestiones que atañen a la Unesco.

Comprende 6 miembros elegidos por la Asamblea nacional, el Consejo de la República y la Asamblea de la Unión francesa; 19 miembros designados por el Presidente del Consejo y por los ministros de Negocios Extranjeros, Educación Nacional, Francia de Ultramar, Comercio e Industria; 5 miembros del Instituto de Francia (1 por cada Academia). Cuenta, además, con 37 miembros elegidos por organismos oficiales, sindicales o privados, 7 de ellos para las ciencias, 7 para las Ciencias del Hombre, 5 para la Educación, 9 para las Artes, las Letras, la Filosofía, las Humanidades, las Bibliotecas y los Museos, 5 para la Prensa, la Radio y el Cine, y finalmente, 4 para los Movimientos de Juventud, la Cultura Popular y los Movimientos en pro de la Paz.

Entre los representantes elegidos por el Parlamento, citaremos al señor Pierre Cot, ex-ministro, y al profesor Griaule, conocido etnógrafo, miembro de la Asamblea de la Unión francesa.

El señor Jules Romains, de la Academia Francesa, ha aceptado la presidencia del Comité de Artes y Letras; el señor Paul Rivet, director del Museo del Hombre, la del Comité de Ciencias del Hombre; el señor Emile Borel, miembro del Instituto, la del Comité de Ciencias; el señor Henri Wallon, presidente de la Sociedad Francesa de Pedagogía, profesor del Colegio de Francia, la del Comité de Educación; el señor Julien Cain, administrador general de la Biblioteca Nacional, la del Comité de Bibliotecas y Museos; el señor Louis Joxe, Director general de Relaciones Culturales en el Ministerio de Negocios Extranjeros, la del Comité Prensa-Radio-Cine; el señor Marcel Abraham, inspector general, jefe del Servicio de Relaciones universitarias y culturales entre Francia y el Extranjero, la del Comité de Acción y Difusión.

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE ENSEÑANZA DOMÉSTICA

Entre el 22 y el 27 de agosto de 1949 se realizará en la ciudad de Estocolmo el VII Congreso Internacional de Enseñanza Doméstica. Ya ha sido establecido un programa provisorio de visitas tan interesantes como instructivas para los congresales lo mismo que han sido adelantados los temas que serán objeto de trabajos expresamente desarrollados por los congresales en su oportunidad.

El Comité Nacional Sueco de Enseñanza Doméstica que ha diseñado el programa de visitas-excursiones se reserva el derecho de introducir en el mismo eventuales modificaciones de acuerdo a las exigencias del momento. Pero, tal cual está redactado actualmente, deja la sensación reconfortante de que existe una real preocupación porque la estadía de los congresistas sea tan agradable como fructífera.

En el programa de las visitas-excursiones figuran en primer lugar el Instituto de Investigaciones Domésticas de Estocolmo, la Escuela Doméstica de Santa María, la Escuela de la Unión Sueca de Agricultores, escuelas públicas de la misma ciudad, Escuela Superior de Enseñanza Doméstica de Upsala y otras. Entre las excursiones de carácter turístico figuran la visita a la municipalidad, al palacio de ''Riksdag'', al Museo de Valdenarsudde; paseos a Upsala visitando castillo, catedral y biblioteca de la universidad. También habrá visitas a plantas industriales concernientes a fabricaciones dedicadas al hogar y finalmente un recorrido de la ciudad capital.

Además de todo ello habrá una serie de recepciones dedicadas a los congresistas.

El programa de los temas a tocar en el congreso para ser convenientemente debatidos está encerrado en un título común: Civilización moderna y enseñanza doméstica. Dicho título de por sí ambicioso y generalizador se divide a su vez en tres temáticas que al hacer una subclasificación permitirá enfrentar cada detalle desde su verdadero punto de vista, permitiendo desarrollar ampliamente las ideas y las conclusiones del congreso. Así el primero estudiará la ''Psicología y pedagogía de la enseñanza doméstica''; el segundo tratará ''Los problemas concretos que plantean las condiciones de vida nacidas de la civilización moderna''; y el tercero y último se referirá a ''La técnica y enseñanza doméstica''.

En el primer temario se dará preferente atención al estudio de la psicología de la juventud actual, según las diferentes edades y los diferentes ambientes (urbano, agrícola, profesional, industrial, etc.),

pero no se dejará de lado el estudio de la psicología del adulto trasplantado al medio en que actúa económica y profesionalmente considerado. La pedagogía y la metodología de la enseñanza doméstica tendrá una especial atención considerada desde el punto de vista de las características psicológicas de jóvenes y adultos.

En el tercer punto del temario se tocarán asuntos tan importantes como "El aporte de la técnica a la ciencia doméstica del presente" y la utilización de dicho aporte en el servicio del hogar.

Los organizadores de dicho congreso solicitan a las asociaciones de profesores de economía doméstica de todos los países, y a los profesores en sí y a todos los que se interesen por el éxito del futuro congreso, una entusiasta colaboración en el sentido de constituir en sus propios países, en los distritos en que prestan servicios, en las ciudades y en los pueblos, comités de propaganda del Congreso, y cuyas finalidades deben ser: a) obtener informes y notas sobre las cuestiones del programa; b) hacer conocer por intermedio de la prensa local y en las asambleas o reuniones profesionales el congreso: lugar, fecha, programa; c) interesar en el éxito del Congreso a los Ministerios de Instrucción Pública y de Agricultura de su propio país obteniendo que se hagan representar para defender sus ponencias; y d) promover en todas partes, dentro de todas las asociaciones de profesores de enseñanza doméstica, un movimiento que produzca una decidida e importante participación en el congreso.

Todos los datos relacionados con el programa definitivo, los hoteles, el viaje, etc., serán comunicados en tiempo oportuno. Toda la documentación así como la correspondencia relacionada con el programa del VII Congreso Internacional de Enseñanza Doméstica debe dirigirse a la Oficina Internacional de Enseñanza Doméstica, Fribourg, hasta el 1º de enero de 1949.

ASPECTOS DE LA ENSEÑANZA DOMÉSTICA EN NORUEGA

La señorita M. E. Robertson, profesora en el *National Society's College Training of Domestic Subjects* de Londres, que los participantes de las Jornadas de Estudios de Fribourg en 1946 no han olvidado, ha hecho un magnífico viaje por Noruega.

El *Housecraft* (boletín de la Asociación de profesores de enseñanza doméstica de Inglaterra) de enero de 1948, ofrece una descripción muy vivaz de la estadía de la señorita Robertson entre sus amigos noruegos. En ella tiene una particular importancia lo que se refiere a la enseñanza doméstica.

La viajera se muestra llena de admiración ante la energía, el coraje y el optimismo demostrado por los noruegos en resolver los problemas de post-guerra. Recordemos que el 85 por ciento de los locales escolares y familiares habían sido saqueados o destruídos por los ocupantes. Esos locales están actualmente restaurados o reconstruídos de manera que permite la aplicación de los métodos de la pedagogía moderna: están organizados y equipados según el criterio de una sana racionalización del trabajo en un cuadro de belleza obtenido por la utilización armoniosa de la madera noruega.

Las aulas reservadas a la enseñanza de las ciencias domésticas se han instalado en todas partes de acuerdo a un plan uniforme. Están equipadas de manera que permitan que cuatro grupos familiares de cuatro o cinco alumnos trabajen sin molestarse unos a otros. El material de trabajo propio de cada grupo está dispuesto sobre una misma línea que atraviesa todo el largo del aula; el fregadero y los hornillos no están fijos a las paredes. Esta disposición general resulta sumamente satisfactoria ya que reduce al mínimo la circulación de los alumnos dentro del aula cuando se están dictando los cursos, asegura la cohesión de cada grupo de trabajo y permite al mismo tiempo al profesor tener una vista de conjunto y de detalle muy rápida sobre la clase entera. Tal organización facilita el trabajo individual con la misma eficiencia que el trabajo colectivo simultáneo.

En las escuelas públicas la enseñanza doméstica comprende ya a las niñas de 12 años. Es obligatoria y es considerada como un factor de educación. Los temas de enseñanza son la cocina y la alimentación. Una enseñanza ocasional de lavado y planchado se ofrece también a las alumnas. Los programas se fijan con anticipación y circulan impresos; pero si un método de esta naturaleza impone quizá una cierta uniformidad, ello no impide, en absoluto, el desarrollo del espíritu de iniciativa de los niños.

Las escuelas domésticas propiamente dichas (*Husmorskole*) están organizadas por las autoridades locales. Tienen un carácter muy diferente a los cursos domésticos de las escuelas públicas. En primer lugar la concurrencia es libre y sus cursos son seguidos por jovencitas de 15 a 20 años que pagan una escolaridad o pensión de aprendizaje. Dichas escuelas constituyen generalmente externados urbanos o internados en el campo. Las jóvenes reciben una formación doméstica práctica completa que las hace aptas para dirigir un hogar.

El programa de cada escuela está adaptado a las necesidades del medio en que se encuentra. Así, por ejemplo, en la *Sjastad Husmorskole,* las jóvenes permanecen 10 meses de los cuales 7 y ½ meses están

consagrados al estudio de la cocina, del mantenimiento de la casa, a los trabajos de lechería, de horticultura, de jardinería y de puericultura. Después esas alumnas siguen durante 2 meses y ½ un curso de telares y de trabajo a la aguja; consagrando metódicamente un día por semana al lavado y planchado.

Es muy interesante hacer notar que en Noruega los trabajos a la aguja no están incluídos en la formación de institutoras o maestras de enseñanza doméstica. Institutrices especializadas tienen a su cargo la enseñanza de dicha práctica en las escuelas domésticas.

Las maestras de enseñanza doméstica en Noruega se forman en la gran escuela normal doméstica de Stabekk, cerca de Oslo. Esta escuela tiene dos cursos de formación normal muy diferentes entre sí.

El curso A, de una duración de dos años y medio, está destinado a las futuras institutrices de las escuelas domésticas propiamente dichas y a las que se consagrarán a la enseñanza doméstica impartida a los adultos, por ejemplo, a las futuras consejeras domésticas.

Para ser admitidas en los cursos de formación normal doméstica A, es necesario justificar una buena cultura general, haber completado ya un curso de 5 a 10 meses en una escuela doméstica y hecho una estadía práctica de un año en una casa o en una institución.

En el curso A, el trabajo práctico es llevado con toda intensidad: la granja de la escuela, el jardín, la *nursery* que están colocadas bajo la vigilancia de profesores altamente calificados, ofrecen a las futuras institutrices domésticas condiciones ideales para entregarse a un trabajo práctico a fondo, particularmente necesario para aquéllas que impartirán inmediatamente enseñanza en las escuelas domésticas rurales. Destaquemos que la enseñanza científica que se imparte en la escuela normal de Stabekk asigna una sólida base a todo el conocimiento práctico. La psicología, la pedagogía teórica y la pedagogía práctica ocupan igualmente una plaza importante en el programa. Es así como una escuela doméstica de aplicación está agregada al curso normal y los estudiantes de segundo año tienen la responsabilidad de la mayor parte de la enseñanza que se imparte.

El curso B, está destinado a las futuras institutrices domésticas de las escuelas públicas. No dura nada más que un año y los estudiantes son institutrices de la enseñanza general que han cumplido los cuatro años de formación normal y enseñado algunos años. Para ser admitidas a seguir el curso B, no se exige ninguna preparación doméstica especial.

El programa de dichos cursos comprende sobre todo el estudio de la cocina, de la alimentación, un poco de puericultura, horticultura y planchado. En pedagogía las alumnas estudian únicamente los métodos especiales de la enseñanza doméstica.

Junto a esos cursos normales, la escuela de Stabekk organiza cada año un *curso de perfeccionamiento* o de vacaciones de 6 semanas. Ese curso no recibe nada más que 10 profesoras escogidas entre las candidatas inscriptas y el tema de cada curso se fija en un acuerdo con las participantes del mismo.

CURSOS DOMÉSTICOS AMBULANTES EN AUSTRALIA

El boletín "L'Enseignement menager" de junio de 1947 describe la actividad de una escuela doméstica ambulante que recorre determinadas regiones de la California.

Una institución semejante existe en Australia, pero, en dicho país, los cursos domésticos ambulantes están destinados a los adultos. Fueron organizados en 1946 en el Estado de Victoria por la Asociación de mujeres del campo de dicho Estado (*Country Women Association,* o la sigla CWA). Esta asociación es una de las organizaciones femeninas más importantes de toda Australia. Agrupa actualmente más de 60.000 miembros, repartidos en las diferentes secciones. Está afiliada, asimismo, a la Asociación mundial de mujeres del campo, y se propone, como todas las asociaciones agrícolas femeninas de todos los países, ayudar a sus miembros a que realicen una vida familiar, profesional y social sana y armoniosa.

Sin embargo, los medios de acción de la *CWA* difieren bastante de los de otros países, ya que en Australia los hogares están dispersados entre distancias enormes y las aglomeraciones están bastante menos próximas unas de otras que lo que acontece en otras partes del exterior. Por otra parte Australia es todavía un país de colonización y muchos de los colonos que llegan, ignoran en absoluto las condiciones de vida reinantes y los trabajos que los esperan en dicho país. Deben además adaptarse a un clima y a una cultura diferentes de las de sus países de origen. Ahora bien, el éxito de una explotación agrícola depende no solamente de la labor del hombre, sino, en gran parte de la de la mujer, ya que, como lo declarara recientemente un eminente conferencista en una asamblea de la *CWA*: "si la mujer no es feliz, un hombre lleva una vida terrible en una granja". Llegamos, en efecto, a un factor que ha contribuído al fracaso de cierto número de antiguos soldados que emigraron a Australia después de la primera guerra mundial de 1914 y que debieron abandonar sus explotaciones porque sus mujeres no podían soportar el aislamiento y las privaciones.

Actualmente, el empleo más difundido de los métodos de refrigeración, la extensión de los recursos eléctricos, el desarrollo de la mecanización de los trabajos agrícolas, los mejorados aprovisionamientos de agua y las mayores facilidades de transportes, hacen la vida en el campo australiano mucho más fácil. Pero las mujeres que no se han habituado a este género de vida, casi austero, tienen que hacer frente, todavía, a un cúmulo de dificultades. Es precisamente para ayudar a esas mujeres, y de una manera general a las campesinas, que la *CWA* ha organizado, junto a otras instituciones, *un servicio móvil de enseñanza doméstica,* bajo la forma de cursos domésticos ambulantes sobre los cuales diremos algunas palabras.

Esos cursos domésticos se desplazan sobre un automóvil parecido a los camiones de reparto de los grandes almacenes y que en Australia se designan bajo el nombre de *caravana* o *carro de ciencias domésticas.* El camión contiene la mayor parte del material necesario para el desarrollo de los cursos. Pero a la inversa de lo que sucede en California, el camión no está amueblado como un aula o como un verdadero interior casero, ya que los cursos y las demostraciones se ofrecen en los locales que aldeas o pueblos ponen a la disposición del profesor de enseñanza doméstica de la escuela ambulante. El camión contiene, además, un equipo completo de camarote que le permite al profesor instalar, en caso necesario, su dormitorio. Pero en la realidad dicho equipo es utilizado raramente, ya que los profesores de enseñanza doméstica son generalmente invitados por los miembros de la *CWA* de la localidad en la que permanecerán mayor o menor tiempo.

El camión o *caravana* de ciencias domésticas lleva generalmente dos personas: una especialista en demostraciones caseras y una conductora. La especialista de demostraciones domina diversas especialidades domésticas y es capaz de enseñar la confección de vestidos, la cocina, la horticultura, el hilado, el tejido, la confección de cubiertas de lana, labores de aguja y cualquier otro asunto elegido por la sección de la *CWA* del distrito visitado. La escuela doméstica ambulante no descuida el hacer un llamado a los especialistas profesionales. Por ejemplo, no vacila en contratar a una excelente costurera para la moda, o una dietista de la Cruz Roja para tratar las cuestiones de la alimentación y hacer determinadas demostraciones de preparaciones culinarias, etc. La enseñanza se imparte en forma de demostraciones o en cursos propiamente dichos.

Se hace coincidir frecuentemente la llegada o permanencia de la escuela doméstica ambulante con una exposición de trabajos manuales ejecutados a domicilio (exposición de artesanía) tales como la confec-

ción de tejidos de lana realizados en el hogar; guantes y cinturones de cuero, cubre-camas de cuero de carnero y hasta juguetes. Suele suceder que la sección de mujeres campesinas del distrito se pongan de acuedo para hacer venir al mismo tiempo que el camión de ciencias domésticas, el de puericultura, por ejemplo; y los cursos y las demostraciones se organizan de manera que permitan a todas las participantes, venidas muy a menudo de muy lejos, seguir la enseñanza de los dos cursos ambulantes.

Actualmente la Asociación de mujeres campesinas del Estado de Victoria, preveen la constitución de una verdadera *flota* de camiones de enseñanza doméstica que será especialmente utilizada para impartir enseñanza a las mujeres de los colonos de origen urbano u originarios de ultramar que no están habituados a la vida rural australiana. Esta organización se anuncia particularmente útil en los actuales momentos en que el gobierno ha establecido numerosas granjas de ex-soldados cuyas mujeres son inmigradas. Las futuras caravanas transportarán agentes de demostración cuyos cursos ayudarán a esas nuevas granjeras a resolver los problemas que plantean en esas regiones australianas sujetas a la sequía, la conservación de los alimentos frescos, la fabricación de conservas caseras, fabricación de manteca, etc., y las ayudarán a llenar sus deberes y obligaciones en las mejores condiciones posibles.

PROYECTO DE REFORMA EN LA ENSEÑANZA TÉCNICA EN BÉLGICA

El proyecto de reforma que el Consejo superior de enseñanza técnica de Bélgica ha preparado y que debe ser sometido a la consideración de la Cámara, encierra la pretensión de que, igualmente las niñas de 14 a 16 años tengan la oportunidad de prepararse para su papel de dueñas de casa. Se tomaría en grandes líneas, para su preparación, el sistema en vigor para los varones. Tendrían como estos últimos 200 horas de clase por año, pagadas por el Estado.

LOS SERVICIOS ALIMENTICIOS ESCOLARES

Cómo conservar la salud por el servicio alimenticio, es el título del tema de la primera conferencia de la Asociación de los servicios alimenticios escolares (*School food service Association*) que se llevó a

cabo en Dallas (Texas) Estados Unidos de Norteamérica a mediados de noviembre del año pasado. Asistieron delegados de 44 estados de la Unión y del Canadá.

Esta organización que agrupa actualmente en su seno a 709 miembros, fué fundada en octubre de 1946 en unión de la conferencia de Directores de servicios alimenticios (*Food service directors' Conference*) y la Asociación nacional de cafeterías escolares (*National School cafetería Association*).

La finalidad de esta asociación es la de impulsar el desarrollo y la utilización con fines pedagógicos de los servicios escolares alimenticios y de las actividades conexas con el objeto de mejorar la salud nacional y desarrollar y mantener elevado el nivel de los servicios alimenticios. Los refectorios escolares deben ser grandes laboratorios donde se aprenden las reglas de la salud, de la higiene alimenticia, de la selección de los alimentos y de las relaciones sociales. Es por ello que los servicios alimenticios escolares deben estar sostenidos de más en más por el público tanto como por los cuerpos legislativos nacionales y el Estado mismo. La próxima reunión tendrá lugar en Detroit (Michigan) en el transcurso del corriente año.

REVISTA DE REVISTAS

EL NIVEL DE MADUREZ PARA EL APRENDIZAJE DE LA LECTURA Y ESCRITURA. — Por Isabel Betancourt. *Revista del Instituto Nacional de Pedagogía,* Méjico.

"La madurez para el aprendizaje de la lectura y escritura no depende de la edad mental ni tampoco existe correlación con la edad cronológica, es decir, que no son necesariamente los niños más inteligentes ni los mayores los que aprenden más fácilmente a leer y escribir, sino que este aprendizaje exige no tan sólo un mínimo de lenguaje, sino también un mínimo de madurez en la coordinación psicomotriz, en la coordinación auditiva motora de la palabra y otros requisitos, como la memoria de sílabas y la memoria visual. Expresa el pedagogo brasileño Lourenc, que algunos de los factores que dificultan el aprendizaje de la lectura son los siguientes: Visión defectuosa, falta de madurez en los hábitos generales de lenguaje, timidez, escaso interés para aprender a leer, carencia de ejercicios sistemáticos, inestabilidad y fatigabilidad excesiva dificultad de la pronunciación y defectos de la asociación de los símbolos escritos, limitado campo de visualización y movimientos irregulares de los ojos.

El aprendizaje de la lectura y la escritura exige siempre un doble proceso que podríamos calificar de analítico-sintético y que se desarrolla en la dimensión tiempo en el orden enunciado..."

HIPÓLITO YRIGOYEN. — Por Estanislao A. Maldones, Director General de Escuelas de Buenos Aires. *Revista de Educación,* La Plata.

"Ningún ejemplo más grande podríamos ofrecer al niño de la Patria que concurra a esta Escuela, que el de este insigne maestro que fué Hipólito Irigoyen. En él verán siempre al hombre transformado en pueblo; al hombre que levantó a la República a las cumbres de prestigio internacional; que supo infundir en el pecho de los hu-

mildes y los sufrientes el orgullo y la vanidad de ser argentinos: igualados todos en la ley y en el derecho, como los realiza hoy, el Presidente de la República..."

BASES IDEOLÓGICAS PARA UNA POLÍTICA REEDUCACIONAL. — Por Manuel Xamorano. *Educación* (Revista para el Magisterio), Caracas, Venezuela.

"El concepto de reeducación ofrece un contenido tan amplio que obliga a limitar su desarrollo al problema palpitante y concreto del abandono infantil y de la delincuencia juvenil, esto es, la reeducación de menores y los lineamientos rectores que deben presidir su solución fecunda e integral. El desamparo y la delincuencia observables en vastos sectores de la minoridad de los países americanos lleva anejas profundas causas de naturaleza extrapersonal, de magnitud tal, que lo primero pasa a constituir la periferia sintomática de males que afectan la estructura de la sociedad en sus raíces mismas. Innegablemente, que la consideración atenta del desequilibrio económico y social de estos pueblos, así como su escaso desarrollo cultural y educativo, podría conducir a una cómoda posición de cruzarse de brazos, mientras aquéllos no logren su adecuada fórmula de solución. Sin embargo, fácil es de advertir que esta posición arranca de un enfoque estático y a todas luces negativo.

Por el contrario, y sin desconocer en momento alguno la extraordinaria vigencia de lo económico y social, se estima como dinámicamente creador el iniciar una campaña de sensibilización social de la opinión pública en torno al niño y al joven en situación de abandono, que produzca la ordenación jurídica que lo proteja y compulse al estado a que arbitre los medios de atención y servicio que reclama la naturaleza pavorosa del problema. Esta tarea, que exige un enorme derroche afectivo y la actualización de una solidaridad social bien entendida, debe ser iniciada por los maestros, tal vez el grupo más homogéneo, numeroso y responsable de la comunidad, y porque son también los trabajadores que asisten de modo más permanente y directo a la trágica condición en que se debate el niño y el joven americano".

Desde hace algún tiempo, las modernas legislaciones conciben en capítulo aparte, todas las disposiciones de protección infantil que hasta no hace mucho tiempo aparecían solidariamente ubicadas en los códigos penales. Esto ha respondido a un vigoroso movimiento social e ideológico que arranca de una distinta estimación psicológica del niño y del joven. La concepción jurídica con respecto al delito ha sufrido pro-

fundas modificaciones y hoy resulta enteramente inaceptable enjuiciar la conducta antisocial en términos de reparación o vindicta pública. Dichos conceptos han sido reemplazados por los de *reeducación* y *readaptación*. y si esto adquiere un carácter de eficaz vigencia para el enfoque de la conducta adulta, con mayor razón se hace compulsiva su aplicación para las infracciones en que incurren los menores. De ahí entonces, que los estados modernos dispongan de leyes o códigos especiales que consagran los derechos del niño y del joven de manera preferencial''.

El Problema de los Fines y los Medios en la Educación. — Por Rosario Rexach. Universidad de La Habana, julio - diciembre, 1947.

''El maestro de hoy, que quiera situarse responsablemente frente a su tarea —y todos debieran hacerlo— necesita plantearse estas preguntas: ¿qué quiero de mis alumnos? ¿cómo podré lograr mis propósitos? Responder cumplidamente la primera cuestión supone dar sentido, fines, a su labor, que es lo primordial. A continuación y sólo entonces, puede plantearse la segunda cuestión: ¿Cómo lograr los resultados que deseo? Para ello necesita una técnica que en el momento en que vive el mundo no puede improvisarse, como no improvisa la suya el médico o el ingeniero; sino que necesita una lenta y cuidadosa elaboración. Y ésta es en última instancia la razón de ser de toda pedagogía, la cual —no debe olvidarse— se funda siempre en una filosofía que es la que otorga a los fines, el sentido último a toda educación.

El éxito, pues, de un régimen de educación, está condicionado por la capacidad y responsabilidad con que se atiendan sus dos problemas fundamentales, el de los fines y el de los medios; así como la relación que debe entre ellos existir, de modo que la educación no pierda nunca su esencial significación que es lograr un tipo de hombre que mejore al que le precedió. O dicho en otros términos, lograr en cada etapa un nuevo deber ser.

El Mestizaje y su Historia. — Por Carlos A. Echánove Trujillo. En la Revista de la Universidad de La Habana, julio - diciembre de 1947.

''El mestizaje hispanoindígena se originó fundamentalmente por el cruzamiento de hombres españoles con mujeres indias. Estos cruzamientos fueron unas veces clandestinos y otras perfectamente legales.

El ibérico no poseía tan desarrollada tendencia a la discriminación racial como los ingleses y otros europeos que poblaron el norte de América. Así por ejemplo, en Yucatán, a raíz de consumada oficialmente la conquista y de fundada la ciudad de Mérida en 1568 sobre el asiento de una antigua urbe aborigen, se registran varios matrimonios de españoles con indias. Pero la causa principal del rápido crecimiento del mestizaje fué la enorme cifra demográfica de los aborígenes, que hubo de convencer a sus conquistadores de lo preferible que resultaba explotar a aquéllos en vez de diezmarlos, como hicieran los ingleses con los terrígenas de Norteamérica. Los repartimientos de indígenas fueron, pues, el sistema ideal de colonización y el mestizaje tuvo en él buena base para su crecimiento.

Otras razas, principalmente la negra, fueron llegando al país y hubo un momento en que los observadores coloniales redactaron —*entre otras*— la siguiente curiosa tabla de hibridaciones, que es elocuente prueba de la heterogeneidad original del mestizaje:

1 —	Español con india	da mestizo.
2 —	Mestizo con española	„ castizo.
3 —	Castizo con española	„ español.
4 —	Español con negra	„ mulato.
5 —	Mulato con española	„ morisco.
6 —	Morisco con española	„ chino.
7 —	Chino con india	„ salta-atrás.
8 —	Salta-atrás con mulata	„ lobo.
9 —	Lobo con china	„ gíbaro.
10 —	Gíbaro con mulata	„ albarazado.
11 —	Albarazado con negra	„ cambujo.
12 —	Cambujo con india	„ sambaigo.
13 —	Sambaigo con loba	„ calpamulato.
14 —	Calpamulato con cambuja	„ tente-en-el-aire.
15 —	Tente-en-el-aire con mulata	„ no-te-entiendo.
16 —	No-te-entiendo con india	„ torna-atrás".

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN. — Catálogo General para 1948.

Esta prestigiosa casa de estudios ha puesto en circulación su catálogo para el año en curso, en el que se agrupan con un sentido informativo en primer lugar la Ley de su creación, a la que antecede, a manera de prólogo una suscinta historia de la institución. Siguen por su orden el Reglamento, Calendario universitario para el año, especificación de cursos a dictarse, temario de los cursos, facultades y de-

partamentos que congrega en sus aulas, cursos para las licenciaturas, establecimientos secundarios, carreras de los establecimientos, plana superior, reparticiones y reglamento de la ley universitaria. A todo ello hay que agregar, en láminas demostrativas cuadros sinópticos que aclaran las significaciones. Editado en un cuidado volumen de 152 páginas con una carátula que informa sobre la zona de influencia de la Universidad, ha de ser de sumo interés para los estudiosos y una demostración del grado de importancia que ha alcanzado desde su fundación realizada en el año 1914.

ALGUNOS CONCEPTOS PARA LA INTERPRETACIÓN DEL ARTE. — De "Poesía y Misterio", por Juan Lascano. Revista Nacional de Cultura. Caracas, abril de 1948.

"La obra de arte extrae su vitalidad constante de una zona inexplorada cuya presencia traduce el símbolo. No explica la vitalidad permanente de determinadas obras de arte sino la revelación de que existe una constante de donde mana tal vitalidad. No es posible dictar preceptos o recetas mediante los cuales una obra de arte puede alcanzar tal plenitud. Por el contrario, que cuanto a mayores discusiones interpretativas se presta una obra de arte, mayor es su proyección en el tiempo; *a cuanta mayor profundidad se encuentra el fondo, mayor es su dilatación en el tiempo.*

El artista, pues, para proyectarse o para durar en el tiempo, debe arriesgarse en mares profundos, en aguas desconocidas; debe subir a cimas huracanadas de pura luz o debe recorrer tenebrosos abismos. Está frente a mundos desconocidos. Lo guía tan solo la luz de su intuición que es larga antena con la que capta las resonancias de esos mundos distantes e inexplorados. Los medios técnicos son tan solo los signos materiales con que puede traducir la intuición de esos mundos. Si no persigue un más allá en su obra, ésta tampoco alcanza a "más allá" de un presente deleznable. Es obra perecedera de un instante. Es necesario intuir en las causas últimas y primeras. Cuánto más intente traducir el infinito, más infinita será la obra de arte. Todavía se discute sobre el significado del Prometeo de Esquilo, del Fausto de Goethe, de la sonrisa de la Gioconda, del Canto de San Juan de la Cruz, del símbolo de el Quijote. Todavía se disputa sobre la intención del autor del Cantar de los Cantares, sobre los signos del Apocalipsis..."

LIBROS Y FOLLETOS

LATÍN. — Guía y Cartilla para la enseñanza del 1er. año. *Secretaría de Educación de la Nación.*

Ha publicado, para las clases de iniciación del latín, la Subsecretaría de Educación, una interesante cartilla, que constituye una inapreciable guía para los profesores de aquella asignatura, nueva en los programas de nuestra enseñanza secundaria y normal.

Contiene una serie de prácticas indicaciones para la acertada enseñanza de asignatura tan fundamental para el aprendizaje del idioma, así como útiles normas para su homogénea pronunciación, conjugación de verbos y uso de los casos.

Su uso, ha de ser valioso auxiliar para los docentes que tengan a su cargo este primer curso de latín.

CÁNCER. — Conferencias dedicadas al público. *Secretaría de Salud Pública de la Nación.* (Distribución gratuita).

En un libro de 252 páginas, ha reunido la Dirección de Neoplasias, de la Secretaría de Salud Pública de la Nación, una serie de conferencias escritas por los médicos de aquella Dirección, sobre enfermedad tan terrible como el cáncer. Los autores, "en una campaña, eficazmente provista de las "armas del valor y de la verdad" puestas al servicio de la noble causa; estimulada por la realidad sólida y alentadora de la curabilidad del cáncer prestamente descubierto y tratado" tratan el problema en un lenguaje popular y con expresivas y sencillas comparaciones, para ilustrar al público amplia y eficazmente sobre el mismo. Abundante en ejemplos reales y documentados, ha de ser el libro publicado por la Secretaría de Salud Pública de la Nación, de gran utilidad, no tanto por lo pavoroso de las estadísticas, cuanto por lo consolador que resulta de la facilidad de su curación con el concurso del valor personal y la colaboración de la sociedad.

Homenaje a la Bandera y al General Belgrano. — *Secretaría de Educación de la Nación.*

Impreso en los Talleres Gráficos del Consejo Nacional de Educación, y con un prólogo de S. E. el Secretario de Educación, doctor Oscar Ivanissevich, se ha publicado un folleto, con motivo del aniversario de la muerte del General Belgrano y un homenaje a la Bandera, que contiene los discursos que sobre ella y su creador pronunciaran Sarmiento, Belisario Roldán, Arturo Marasso, las oraciones de Avellaneda, González y de Vedia y las composiciones poéticas de Chassaing y Bernárdez. Todo ello, precedido por conceptos de Belgrano y del General Perón, sobre la enseña de la patria. Ilustra la publicación un hermoso retrato del General Manuel Belgrano.

Como dice muy bien el doctor Ivanissevich en su prólogo, este folleto "es algo así como un breviario patriótico, destinado a leerse con devoción cada vez que, en este día solemne, la República tribute homenaje al símbolo que encarna al mismo tiempo las glorias de su pasado, sus ideales de hoy y la grandeza que le reserva el porvenir".

Las Mujeres de América y la Paz. — Por Lucila De Gregorio Lavié. *Publicación del Instituto Social de la Universidad del Litoral.*

Con motivo de la Ley que acuerda los Derechos Cívicos a la mujer, la doctora De Gregorio Lavié ha escrito un erudito trabajo sobre la actuación de las mujeres americanas en los distintos Congresos y Conferencias que propugnaban los mismos, que el Instituto Social de la Universidad del Litoral ha dado al público en un opúsculo de 20 páginas. Considerando a la mujer como parte vital de la familia, en su augusto carácter de madre, hace notar la autora su preponderante papel en todas las épocas de la historia, para llegar a la conclusión de que los derechos alcanzados deben ser, antes que un fin, un medio, para suprimir las discriminaciones que aun puedan existir por razón de sexo. Apoya las conclusiones de las Conferencias y Congresos de: La Paz, de Buenos Aires (1936); 8ª Conferencia Internacional de Lima; de Santiago de Chile (1923); de La Habana (1928); de Montevideo (1933) y de Méjico (1945), con la actitud de nuestras damas patricias en 1812 y las opiniones de Sarmiento y del Sumo Pontífice reinante. La Carta de San Francisco y la Conferencia Feminista de Zurich (1919) así como el Congreso Femenino Internacional de Buenos Aires en 1910, merecen amplios comentarios de la autora, quien termina su interesante trabajo, poniendo de relieve la obra del gobierno del General Perón en la concesión de las amplias conquistas alcanzadas por la mujer en nuestra patria, finalizando con una emocionada invocación al Cristo de los Andes.

Las Malvinas son Argentinas. — (Recopilación de antecedentes) *Publicación Nº 1 de la Subsecretaría de Cultura de la Secretaría de Educación.* Su autor, Héctor C. Quesada.

El Director del Archivo General de la Nación, don Héctor C. Quesada, es el autor de esta monografía, que se lee con deleite y enseña la verdad sobre una cuestión, tantas veces comentada, tan nuestra y actual, como la de la Soberanía argentina sobre las islas Malvinas.

El trabajo del señor Quesada, recopila todos los antecedentes de carácter histórico y diplomático, que sobre este asunto existen, y los actualiza y agrega a los principios sustentados por la Argentina en la Conferencia de Bogotá y a la declaración de nuestro canciller, en vísperas de ausentarse de Colombia: "en cuanto a las Malvinas, exigimos simplemente su devolución".

Esta mongrafía, enriquecida con la copia fotográfica de documentos y transcripción de notas y de informes oficiales, de todas las épocas, corrobora el sentimiento de nuestro derecho a aquellas islas. Si alguna duda hubiera podido restar aún, sobre él, la recopilación de antecedentes, debidamente documentados que hace el autor, la disiparía. Los comentarios oportunos que hace, además, reafirman la argentinidad de las islas y el incuestionable derecho que sobre ellas tiene nuestra Nación.

La monografía, que con tanto acierto y oportunidad ha publicado la Secretaría de Educación, por intermedio de su Subsecretaría de Cultura, debiera ser leída por todos los argentinos y extranjeros, amantes de esta tierra, y no faltar en la biblioteca de ningún establecimiento de enseñanza.

Poesías Completas. — De José Mármol, tomo 11º, Serie Clásicos Argentinos, volumen VI. *Academia Argentina de Letras.*

Con unas notas preliminares del Académico de número, don Rafael Alberto Arrieta, la Academia Argentina de Letras, ha publicado las poesías de José Mármol, en un volumen de 273 páginas, que corresponde al número VI, de la serie de Clásicos Argentinos, que viene publicando la eminente Corporación. La publicación de la Academia de Letras, incorpora algunas composiciones "tan extensas como desleídas", así como excluye otras, "respetando la voluntad del autor". Su impresión, correcta y cuidadosa , fué hecha por la Editorial Coni.

BOLETÍN DEL MUSEO SOCIAL ARGENTINO. — Entregas 305 - 306. Buenos Aires.

El Museo Social Argentino, publica en su Boletín, correspondiente a las entregas 305-306, un interesante material. En él se destaca, en primer lugar, un trabajo sobre Medicina Preventiva del doctor Germinal Rodríguez, que es feliz síntesis, sencilla y completa a la vez, de los Cursos dictados por su autor desde la cátedra de Medicina Social. Completa el material ordinario de la Revista, un artículo de Paul de Vuyst, dedicado a la Educación y a los Educadores, titulado "Cómo desarrollar el buen sentido", en el que da una serie de reglas para el método y el orden, la proporción y la mesura, la oportunidad, la tolerancia y el deber, de gran valor pedagógico y educativo.
